

Puntos de suscripción.

Véase al fin del número.
 Precios. En Madrid 12 rs. vn. al mes.
 En las Provincias y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
 En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.
 Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

EL HERALDO.

PERIÓDICO POLÍTICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por línea los primeros, y á los reales los últimos.
 Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
 Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
 LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel, núm. 23.

PARTE POLITICA.

EL HERALDO.

MADRID.

MIÉRCOLES 27 DE DICIEMBRE.

Hace tiempo que indicamos la necesidad de crear un consejo de Estado, en cuyo seno se ventilasen los negocios mas importantes para ilustrar al gobierno y afianzar la bondad de sus determinaciones. El gabinete ha comprendido tambien esa necesidad, y en la Gaceta de ayer viene nombrada una comision que debe redactar el proyecto de un consejo de Estado. De sentir es que el ministerio no haya podido presentar desde luego un trabajo propio, en lugar de recurrir al auxilio de personas extrañas, de cuyo celo, laboriosidad y acreditado patriotismo no dudamos, sin embargo, que muy pronto darán terminada la obra que se les encomienda.

La opinion pública cree que es llegado el momento de las grandes reformas, y que ahora es la oportunidad de organizar la administracion del pais en todos sus ramos; mas decimos, el pais ha concebido grandes esperanzas del nuevo orden de cosas; pero esas esperanzas se ven algun tanto defraudadas cuando en lugar de presentar proyectos á la deliberacion de las Cortes, se nombran comisiones que los redacten. Infinitas son las juntas que desde el año de 1834 se han organizado para la formacion de diferentes leyes importantes; pero hasta ahora es casi nulo el fruto de sus tareas, ya sea que el gobierno no haya guardado cuidadosamente en sus archivos. De todos modos el pais ha aprendido que esas comisiones no han de arreglar su administracion, ni dotarlo de las leyes que con mas urgencia necesita.

La experiencia de tantos años de esterilidad en el gobierno ha arraigado esa preocupacion; pero esta vez presumimos que las respetables personas á cuyo saber ha recurrido el ministerio contribuirán á extirparla.

Por lo demas, ni somos enemigos sistemáticos de las comisiones, ni tampoco creemos que todo debe hacerse por medio de ellas. Hay trabajos, que por su estension é indole especial, por el estudio que requieren y por el tiempo que absorben, no pueden desempeñarse por un gobierno. Tal es la formacion de los códigos. Pero hay otros, como por ejemplo, la ley sobre el consejo de Estado, acerca de los cuales cualquiera hombre algo versado en materias administrativas tiene formada su opinion, y que en nuestro humilde entender no necesitan del aparato de una comision, mayormente cuando las necesidades públicas los reclaman con urgencia.

El *Eco del Comercio* termina ayer un artículo con las siguientes palabras:

“Jamás, nunca creemos que la Reina CRISTINA descenderá de su elevada esfera para favorecer un partido determinado con perjuicio de los demas, para

constituirse en jefe y fortificar al mismo partido. Ni aun este favor y deferencia demandamos para el nuestro. Por la dignidad y el decoro de la misma REINA formamos un solo voto, el de que se mantenga en su altura, con la sana razon y recto juicio que le distinguen, y con la imparcialidad que tanto necesita para juzgar con acierto de los sucesos políticos, siendo el Iris de la cordia y de la paz de los españoles.”

Esta vez el *Eco del Comercio* está completamente de acuerdo con nuestro parecer y con nuestras doctrinas. Jamás hemos creído nosotros que los reyes, ni en los gobiernos constitucionales, ni en los gobiernos absolutos, deben de representar el papel de gefes de partido. La ilustre Princesa á quien el *Eco* alude, que en días poco bonancibles ha rejido la máquina del Estado, ha mostrado siempre elevacion de miras y desempeño su alta mision en la esfera á que no llegan las intrigas ni maquinaciones de los partidos.

¿Y cómo no habiamos de estar conformes con los deseos del *Eco*, deseos que nosotros aplaudimos, cuando la imparcialidad política en las personas que son sagradas é inviolables, es la salvacion del trono y la salvacion de la libertad? La imparcialidad de los principes es la esperanza de los partidos legales.

Pero tenga cuenta el *Eco* de no aplicar mal sus doctrinas, desnaturalizándolas al aplicarlas; porque muchas veces se obra en contra de un partido y en favor de otro, sin cometer por eso un acto de parcialidad, sino de justicia rigurosa y de conveniencia pública. Cuando un partido se desmanda y salta la barrera de la legalidad para lanzarse en la carrera de los motines, quien cumpliendo con un deber importante combate á ese partido, no se pone á la cabeza de otro partido que acate las leyes y obedezca á los poderes legítimos, sino á la cabeza de la sociedad cuyos intereses es preciso defender.

El *Eco del Comercio* lo ha entendido siempre de diferente manera, y se ha olvidado que su bando muestra decidida afición á las revueltas que amenudo lo colocan fuera de la ley, así como el bando que habitualmente combate, por sus tendencias de orden se asimila frecuentemente con el pais, puesto que proclama los principios que á la nacion convienen y que esta desea ver puestos en práctica.

Por lo demas, el *Eco* no debe olvidar que la AUGUSTA PERSONA de quien se ocupa, si bien será siempre la segunda en la estimacion y respeto de los españoles, no viene en el día á España á ejercer un cargo constitucional. La Reina CRISTINA viene á vivir entre sus hijos, á los que en otros tiempos colmó de favores; viene á estrechar en su regazo maternal á las Hijas de sus entrañas, amansado el ríco huracán que la arrojó inhumanamente á las playas extranjeras. Si como Madre cariñosa, si como Princesa que en este pais ha llevado á cabo grandes cosas que subsisten aun, tiene hasta una obligacion de interesarse pasivamente en los negocios de un pueblo al que todo lo ha sacrificado, el influjo de una REINA de corazon magnánimo y generoso, exento de ambicion y de pasiones mezquinas, el influjo de la que en torno suyo llamó á los emigrados liberales y fue la bandera de los buenos, no puede ser dañoso á la causa pública.

En la plenitud de su poder benéfico y maternal, la Reina CRISTINA no ha sido jamás cabeza del par-

tido que indica el *Eco del Comercio*; porque el interés de ese partido antes del pronunciamiento de setiembre era que sucumbiese ESPARTERO, cuya prepotencia crecia en daño de las instituciones, y ESPARTERO no sucumbió, porque una PERSONA AUGUSTA, cuya alma grande no podía abrigar sospechas de traicion, creyó tal vez que los intereses generales se oponían á los intereses de partido.

El partido á quien representa el *Espectador* se empieza ya á ocupar con calor de las próximas elecciones que deben verificarse en Madrid para nombramiento de tres diputados y los suplentes. Aunque sabemos que muchas personas del partido parlamentario han celebrado alguna reunion para ocuparse de este importante asunto, no vemos toda la actividad que es de desear si con esperanza de triunfo hemos de vencer á nuestros contrarios en las urnas electorales. Si el feliz resultado que han alcanzado en Madrid los esfuerzos de los hombres amantes de la Reina y de las instituciones nos prueban que, queriendo, será siempre de ellos la victoria; no por eso deben entregarse á una ciega confianza.

Cuando de un momento á otro esperábamos en esta corte al nuevo ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña cerca de S. M. la Reina de España, vemos por los diarios de París que Mr. Bulwer no habia aun dejado aquella capital, y si hubiéramos de creer lo que á algun periódico ingles escriben, esta detencion no es casual. El *Globe* dice que el diplomático ingles permanecerá algunos días en París á fin de ponerse de acuerdo con el gabinete frances sobre la conducta de la Francia é Inglaterra en la cuestion española.

Con el mayor placer hemos leído y copiamos á continuación de estas líneas la reverente y sentida esposicion que el principado de Asturias dirige á S. M. la augusta Reina madre, en súplica de que vuelva pronto al lado de sus hijas y en medio del pueblo español. Digno ciertamente era y títulos tenia el antiguo principado de Asturias para ser el intérprete de los sentimientos hidalgos y generosos de esta noble monarquía española, tan amante siempre de sus reyes; de esta monarquía de que fueron cuna los montes de la fiel Asturias, de esa tierra clásica de la lealtad y nobleza española.

No lo necesitaba hacer seguramente el pueblo español, que jamás pudo ser cómplice de la mas horrible de las ingratitudes; pero esa voz que de todas partes se levanta pidiendo la vuelta á España de la que llamaron un día los españoles inmortal Cristina, protesta bien enérgica y altamente contra la conducta de los hombres, que tomando el nombre del pueblo, condenaron á un destierro impio á la augusta Princesa que abrió á los proscriptos las puertas de la patria, y que arrancaron á las hijas de los brazos de su madre.

G JON 22 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

En los momentos que esta escribo, millares de firmas suscriben la adjunta esposicion á la Reina Cristina, suplicándole su pronto regreso al seno de la nacion española. El principado de Asturias, siempre leal á sus reyes, acude á la magnánima Princesa, dando espansion á los sentimientos de amor y gratitud que abriga todos los españoles. La diputacion provin-

cial, en cuyo seno se indicó primero tan grandiosa idea, la ve con satisfaccion acogida en todos los ángulos de la provincia. Dos individuos de su seno serán los portadores, y para tan honrosa mision están designados el Excmo. Sr. conde de Revillagigedo y el Sr. D. Castor Cañedo. Su partida se designa para el lunes próximo.

EXPOSICION DIRIGIDA A S. M. LA REINA MADRE.

Señora:

El pueblo asturiano, porque el pueblo asturiano es quien envia hoy su voz reverente á los pies de V. M. augusta, ha sabido con júbilo, con indecible entusiasmo, que dos dignos comisionados de nuestra escelsa Reina y Señora partieron á llevar á V. M. el testimonio de su amor filial y la espresion de sus fervientes deseos por la vuelta á España de V. M.

Esta mision, Señora, que no habrá en el mundo caballero que no envidie; esta mision, que lleva á la madre el corazon de la hija de cien reyes, ha sido mirada en todos los ángulos de esta provincia como uno de esos signos proféticos que anuncian á las naciones felicidad y ventura. Imposible seria describir el efecto que en nuestros ánimos produjo. Nosotros, Señora, que, cuando un traidor se sirvió del ejército, que es el escudo del trono, para humillarle, admiramos en V. M. la dignidad régia, la humanidad benéfica, la resignacion santa; nosotros, que tambien quedamos huérfanos con vuestro destierro, y que por él llevamos luto en el corazon, queremos hoy tambien unir nuestro acento á los acentos del amor filial; porque, Señora, tambien nosotros somos vuestros hijos, y nosotros os llamamos tambien para admiraros y bendeciros.

¡Ojalá pudiéramos con nuestro amor borrar de las páginas de la historia los crímenes y la ingratitud de algunos hijos espúres de la noble España!

Asturias, Señora, es la cuna de la monarquía que el querer del cielo y los desvelos de V. M. guardaron para el ángel tutelar que hoy la rije. Asturias, Señora, como la tribu en que Dios escogió los defensores de Isabel, ha producido siempre defensores del trono, ha cumplido siempre con sus compromisos históricos, con su lealtad tradicional. A ella toca, pues, despertar con su ejemplo los sentimientos caballerescos de los españoles, y ser la primera en elevar á V. M. fervientes votos por su pronto y anhelado regreso.—Señora:—A L. R. P. de V. M.—(Siguen las firmas.)

Hemos recibido diferentes comunicaciones que, contestes con lo que á muchas personas hemos oído, elojian no solo la medida tomada por la dignísima autoridad política de Madrid, mandando que en todas las iglesias se celebrara la misa solemne de Natividad, sino el orden, el decoro y compostura que ha observado el pueblo madrileño, debido á las acertadas precauciones tomadas por el señor gefe político y alcalde constitucionales, que han impedido la repeticion de escenas que sirvieron de pretexto al gobierno de Espartero para prohibir esta antigua y religiosa funcion. Hoy, en vez de suprimir las fiestas por los abusos que en ellas puedan haber; hoy, en vez de quitar á los religiosos españoles costumbres santificadas por las tradiciones; hoy en vez de prohibir los actos religiosos por el temor de que puedan ocurrir en ellos escándalos, las autoridades de Madrid, cumpliendo con sus deberes, comprendiendo lo que la sociedad exige del gobierno, no solo han permitido la celebracion de una solemnia religiosa que nos recuerda el nacimiento del Redentor, sino que han cuidado de que esta fiesta se haya verificado con el respeto y decoro que el pueblo español ha celebrado siempre los actos solemnes de la religion de nuestros padres.

Nosotros damos aquí el mas cumplido parabien por su conducta á las autoridades todas de Madrid, y terminamos estas líneas copiando lo que sobre este asunto leemos en la Gaceta:

“Gobierno político de la provincia de Madrid—Excmo. se-

La Buena muger le observaba con desconfianza, pero Grandchamp tenia constantemente los ojos fijos en tierra, y sus facciones no manifestaban mas que un vivo dolor físico.

—¡Ojalá habéis con sinceridad! exclamó Susana suspirando; ¡ojalá las sospechas que he concedido al ver venir á este pais sean infundadas! Sin embargo, la primera persona á quien habéis ido á visitar á vuestra llegada á l'Oserai no me hace suponer que hayais venido con ideas pacíficas y generosas.

—¡Ah! hablais de Ravinot? dijo Grandchamp con presteza: es verdad que no goza de buena reputacion y empleo á creer que es merecida. Pero pensad, Susana, que debia á ese hombre algunas excusas por la manera con que le despidió el día del acontecimiento... En fin, puesto que os hace sospechar, no le volvere á ver: los beneficios que haga á su muger me indemnizarán con él. Ya veis, Susana, que nada puede haber de comun entre Ravinot y yo.

Susana no contestó; Grandchamp, creyendo que no habia combatido suficientemente las sospechas sobre Ravinot, iba á volver á tomar la palabra sobre este punto, que le punzaba mas, cuando la Buena muger le interrumpió con un gesto magestuoso.

—Basta, le dijo, no necesitáis justificáros. En cuanto á mí, nada temo, nada puedo temer de nadie; desafío las maquinaciones y las intrigas; moriré sin quejarme el día que la Providencia haya marcado... Pero os detengo aquí olvidando-me de lo penoso que os debe ser esta entrevista... desde ahora sabré evitarlas... por compasion al estado en que os veo... Adios. Pensad que la misma misericordia divina se cansa cuando se desconoce la hora del arrepentimiento.

Al mismo tiempo se inclinó con frialdad y quiso alejarse; pero Grandchamp, que parecia vivamente alarmado con la desconfianza en que la dejaba, se decidió á dar un gran golpe, y deteniéndola por un brazo, la dijo:

—Susana, quiero probaros cuán grande es mi fe en vuestras promesas. Apenas me habéis hablado de Adelaida, y sin embargo, sé lo mucho que os cuesta estar separada de ella; no me opongo á que la veais durante su permanencia en l'Oserai... Esperó, Susana, que no la enseñarais á despreciar y á aborrecer al que debe amar y respetar á cualquier precio.

Mme. Lambert no podía creer en tanta dicha; en su semblante brillaba una animacion extraordinaria.

—Será posible que haya cambiado vuestro corazon? exclamó; ¿las penas y los remordimientos os habrán hecho bueno? ¿Cualquiera que sea la causa de este precioso favor,

FOLLETTIN.

Susana Lambert, ó la Buena Muger (1).

CAPITULO VI.

Susana estaba ya lejos cuando Grandchamp salió en su busca; pero la inquietud daba al dueño de l'Oserai un vigor febril, que aumentaba á medida que sus reflexiones se hacian mas tumultuosas y mas tristes. Poco tardó en salir del sendero que conducia á casa de Ravinot; atravesó luego el camino real y entró en la avenida. Entonces del alto de la colina que dominaba sus posesiones, divisó á Mme. Lambert que caminaba tranquilamente á la sombra de los árboles.

Al acercarse á aquella muger, á quien seguia con tanto interés, á pesar de su debilidad, bajo un sol ardiente, un nuevo terror se apoderó de él, y un temblor convulsivo agitó sus miembros. Sin embargo, no detuvo su marcha, hubiérase dicho que obedecía á la fascinacion magnética que obligó al pajarillo á arrojarse en la boca de la serpiente, ó mas bien parecia arrastrado por esa fatalidad inexorable, que en las pesadillas impele al hombre hacia el abismo. Todo su ser se resistia á la accion de su voluntad; su frente se cubria de sudor, sus piernas temblaban, y sin embargo continuaba andando con paso desigual y rápido.

Susana por su parte, no pensaba que estuviese tan cerca una persona, cuyas miradas seguian todos sus movimientos: así no volvia la cabeza, y se detenia algunas veces para cojer las plantas medicinales que crecian en los bordes del camino. Sin embargo, el ruido de los pasos, que se acercaba, llamó su atencion; miró pues atrás y reconociendo á su amo, entonces permaneció inmóvil, para esperarle, ó para cederle el paso con respeto.

Esta accion tan natural, aumentó la turbacion de Grandchamp; bajo la vista, se sonrojó y palideció. La mirada de

la Buena muger, aquella mirada tan dulce, tan benévola para todos, parecia tener para él solo alguna cosa de formidable; así es que se detuvo delante de ella sin poder hablar una palabra.

—Señor, preguntó Mme. Lambert con sencillez, ¿me buscabais? ¿Teniais algo que decirme?

—Yo! tartamudeó Grandchamp tratando de sonreirse: sí, señora... Es decir, no... queria solamente preguntaros... Pero incapaz de resistir por mas tiempo á sus tormentos interiores, se apoyó contra un árbol y exclamó con acento doloroso:

—Dios mío! cuánto sufro!

Una verdadera compasion se pintó en el rostro de Susana.

—Es verdad, le dijo con voz conmovida, que la vida parece muy larga y muy penosa cuando se siente un remordimiento en el corazon? Y sin embargo, Carlos Grandchamp, ¿es el remordimiento el que os ha envejecido antes de tiempo? ¿Es el remordimiento ó el deseo de venganza el que os ha hecho volver á este pais, cuando creia que mientras yo viviera no os atreveriais á volver?

—Y por qué no seria un sentimiento landable? Aunque haya perdido el derecho de presentarme con orgullo delante de vos, Mme. Lambert, me creéis enteramente incapaz de tener un pensamiento noble y desinteresado?

—Quizás; pero si una idea semejante germinase en vuestro corazon, siempre seria menos fuerte que el sentimiento vergonzoso que absorbe todas vuestras facultades, que dirige todas vuestras acciones, el miedo... Ahora bien, ¿qué me queréis? por qué habéis vuelto á riesgo de encontráros á solas conmigo en este momento? no os he cumplido mi palabra? El dueño de l'Oserai no es amado, estimado, respetado de todos? no ha tenido bastantes pruebas de mi prudencia? En los terrores que le asaltan sin cesar, necesita de un nuevo juramento para poder contar con mi eterno silencio?

—No creais eso, Susana, dijo Grandchamp con precipitacion, ¿cascos no se cuán fiel sois á vuestras promesas y á vuestras amenazas?... Por mi parte no he cumplido con todo rigor las condiciones que me habéis impuesto? Vuestro hijo quiso matarme y le perdoné; mas aun, tomé su defensa, le traté con bondad; le he dejado como antes disponer de mi hacienda, le he dado toda mi confianza... Sereis, pues, mas severa conmigo que yo con Dionisio?

—Mr. Grandchamp, dijo la Buena muger con gravedad, nada tengo que perdonaros, porque no soy vuestro juez; dirijios á Dios que es el solo que mide el crimen y el castigo. En cuanto á mí, pobre criatura, ¿á quien la casualidad ha

hecho depositaria de vuestro horrible secreto, solo os recordo lo que os dije cuando aconteció la catástrofe en que os obligué á ser generoso; si mi conciencia me hubiera precisado á revelar lo que sabia, no hubiera vacilado; pero puesto que he creído que la caridad y la religion me ordenaban dejáros tiempo para arrepentiros; puesto que he debido sufrir que usurpáseis la estimacion y el respeto que no merecéis, es á condicion de que vuestra vida será una vida de espionacion, y que no os aprovecheis de vuestras ventajas para hacer la desgracia de los que os rodean. Dos personas que me son mas caras que la existencia despiertan mas particularmente vuestros instintos de cólera y de odio. La una es mi hijo Dionisio, la otra es vuestra esposa, Adelaida de Saint-Chaumont, la hija de mi mejor amiga. En tanto que no destruyais la dicha ni el reposo de ellas, nada teneis que temer de mí; lo he jurado ante Dios, tomando por testigo la memoria de los muertos! Pero el día en que dejéis suelta la rienda de vuestros deseos de venganza, de vuestros tenebrosos instintos de maldad, me encontrareis implacable; entonces el deber me obligaria á ser tan inexorable como la justicia divina!

Grandchamp estaba aterrado; no se atrevia ni á moverse ni á pronunciar una palabra, y este vehemente apóstrofe habia paralizado todas sus facultades.

—Cómo podéis temer, señora, replicó al fin con humildad, que falte á los juramentos solemnes que he hecho ante Dios? Vuestro hijo Dionisio no está al abrigo de cualquier capricho de mi parte? la quinta no le está asegurada por una escritura legal? Ahora qué puedo hacer contra él? En cuanto á Adelaida, esa muger á quien tanto he amado, que tantos males me ha producido, he caido tan bajo en vuestra estimacion, Susana, que podais creerme insensible á los cuidados, al cariño que siempre me demostró? Escuchad: sé, lo mismo que vos quiza, que no ha podido arrancar de su corazon la imagen de otro hombre mas feliz; se que deplora el momento de entusiasmo en que consintió en nuestra union; y quiza la vida triste y sombría que lleva conmigo, cuyos pesares son impenetrables para ella, aumenta su dolor continuamente. Se que en París ha debido encontrar algunas veces á ese joven, su antiguo amante... Se han hablado... han discurrido sobre lo pasado... Pues bien, Susana, á pesar de todo esto, no siento contra Adelaida ni odio ni cólera; la compadezco de todo corazon, y lejos de tratar de aumentar sus pesares secretos, quisiera á costa de mayores padecimientos de los que aun sufro, disuadirlos.

Ayuntamiento de Madrid

(1) Esta novela empezó á publicarse en el *Heraldo* de 1.º de diciembre.

Por los partes que acabo de recibir en este momento, que son las dos de la madrugada, resulta que se ha verificado la fusión religiosa, conocida por el nombre de misa del gallo con toda calma y tranquilidad, sin que haya ocurrido suceso alguno desagradable.

Los señores Alcaldes constitucionales han contribuido eficazmente con una actividad recomendable a conseguir tan favorable resultado por las medidas de precaución que han tomado, y por la vigilancia esmerada con que han atendido a todos los puntos, recorriendo las iglesias y cuidando por el sosiego y tranquilidad de sus convecinos.

También por este gobierno político se habían adoptado las medidas convenientes para que no tuvieramos que deplorar acontecimiento alguno funesto.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de diciembre de 1845.—Excmo. Sr.—Don Benavides.—Excmo. señor ministro de la Gobernación de la Península.

S. M. se ha servido mandar que se den las gracias en su real nombre al jefe político, a los Alcaldes constitucionales y regidores de cartel por el celo de que han dado pruebas con este motivo.

En virtud de un decreto, que todavía no ha visto la luz pública en la Gaceta, volverá a correr por cuenta del gobierno el derecho de puertas desde 1.º del actual, tanto en Madrid como en las demás capitales y puertos habilitados donde tal derecho se exige. Si no podemos dejar de aplaudir esta disposición del gobierno, deseamos que el señor ministro del ramo tenga muy en cuenta las circunstancias particulares en que la villa de Madrid se encuentra, y procure que nada falte para mejorar y embellecer la capital de España, residencia de nuestros reyes, punto en que se reúne la representación nacional, y que es visitado con frecuencia por nacionales y extranjeros. De la grandeza y poder de las naciones se juzga las mas veces por las capitales, y esta es una razón para que el gobierno haga un esfuerzo a fin de facilitar a la villa de Madrid recursos abundantes con que llevar a cabo las infinitas mejoras que necesita.

Nuestros periódicos han anunciado y lamentado que se ha dado orden prohibiendo a las administraciones subalternas de correos los giros de pequeñas cantidades, que tantos beneficios producen. Nosotros que ignoramos los motivos que para la adopción de tal medida haya habido, no podemos menos de deplorar los obstáculos que toda medida benéfica encuentra en nuestro país.

Annunciamos con gusto que el gobierno ha repuesto, en el consulado de Marsella, de que fue separado tan injustamente, al Sr. D. Juan Prat.

Parece que el gobierno piensa retirar los proyectos relativos a ayuntamientos que tiene presentados a las Cortes, con el fin de pedir sencillamente una autorización para plantearlos.

El día 10 del corriente recibió S. M. en audiencia particular al Excmo. Sr. D. Joaquín de Aldama, senador del reino, y a los Sres. D. José Churruga y D. Ramón Lizarzaburu, diputados a Cortes por la provincia de Guipúzcoa, y el primero tuvo la honra de dirigir a S. M. las palabras siguientes:

Señora: El senador y diputados a Cortes de la M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa, tienen la honra de entregar en las reales manos de V. M. la felicitación que la diputación provincial de la misma hace a V. M. con motivo de la declaración de su mayor edad.

Nos congratulamos, Señora, por este feliz acontecimiento al que hemos concurrido con nuestros votos personales, esperando que el reinado de V. M. venturoso para todos, pondrá término a los infinitos males que han causado las discordias civiles, y reparará los agravios que sufre nuestra provincia unida a la corona de Castilla desde el año de 1200 bajo pactos solemnemente respetados hasta nuestros días los augustos progenitores de V. M., y últimamente las Cortes del reino por la ley de 25 de octubre de 1839. La gratitud, la lealtad y los servicios de Guipúzcoa tantas veces ensalzados en la historia de España, demostrarán también en adelante que es digna del amparo de V. M. y de la justicia de su gobierno constitucional.

S. M. se dignó contestar: Señora, yo sé que son sinceros.

Recibo con particular aprecio la esposición que me presentáis en nombre de la diputación provincial de Guipúzcoa, y acepto gustosa los sentimientos de lealtad y adhesión que contiene, porque estoy segura de que son sinceros.

Con especial complacencia damos un lugar en nuestras columnas a la manifestación que el ayuntamiento de Barcelona dirigió al respetable general Sanz al dejar el mando de Cataluña, y que tan satisfactoria le ha debido ser.

Excmo. Sr.: Este ayuntamiento provisional no se dirigió a V. E. para el objeto del presente oficio, pues temiera que sus palabras se creyesen expresiones de mera lisonja; pero tampoco es posible a sus individuos faltar a los deberes de la mas justa gratitud.

Los concejales de Barcelona y con ellos la población están íntimamente convencidos de que V. E. ha hecho los mas grandes servicios a esta hermosa capital. Viva todavía en los ánimos y altamente desconsoladora se presenta la memoria de la situación en que se encontraban hace poco estos habitantes, sus familias, sus fortunas, sus establecimientos, sus mas caras aficiones. V. E. al frente de estos muros no perdía momentos ni desvelos para salvarlo todo de la ruina lamentable a que tendía, para economizar las vidas y el derramamiento bien triste de sangre española, para apagar la hoguera de discordia que tan sin razón estaba aquí encendida. El cielo coronó felizmente los esfuerzos de V. E., y a beneficio de medidas de paz y de firmeza, así antes como después de la entrada de V. E. en Barcelona, esta ciudad comprometida por los que su nombre usurparan, se ha visto libre y disfrutando otra vez en su recinto de la calma y el sosiego que van volviendo a las artes sus pasados días y están anunciando a todos dichosos porvenir.

El nombre de V. E. circulará de boca en boca enlazado con el bien que esto produce; todos bendicen y ensalzan al pacificador.

Los individuos de este cuerpo municipal al reconocerlo no ven en ello mas que una continuación de los merecimientos que V. E. tenía contraídos en toda esta provincia en otra época anterior. Unos y otros dejarán en ella duradero recuerdo; y siempre que este se renueve acompañado del aprecio y el agradecimiento de los hombres de bien, el voto público de Barcelona lo considerará como uno de aquellos actos de justicia con que recompensan los pueblos a los que se han interesado eficazmente por su prosperidad y ventura.

Pero esto no basta: las acciones militares en que resalta la prudencia unida a la fuerza, deben transmitirse a la posteridad de un modo indeleble, como un consuelo para la humanidad, como un ejemplo de civilización para el mundo. Este ayuntamiento después de haber dado disposición para que lo distinguido de las de V. E. quedase consignado en una medalla de oro, siente no poder por el tiempo que ha necesitado la ejecución, ponerla en manos de V. E. como un testimonio de la gratitud barcelonesa. Lo verificará por medio de los señores comisionados de esta corporación municipal que están en la corte para ofrecer sus respetos al trono de S. M., o de otro modo que sea oportuno; y si V. E. no puede salir de esta capital con una muestra que sea un recuerdo constante de tan debidos sentimientos, puede estar persuadido V. E. de que le seguirá en todas partes el corazón de los barceloneses.

Dios guarde a V. E. muchos años. Barcelona 17 de diciembre de 1845.—El alcalde 1.º provisional presidente, José Bertran y Ros.—P. A. de S. E., Ignacio Sampons, secretario.—Excmo. Sr. D. Laureano Sanz.

En carta de nuestro corresponsal de Cáceres fecha 23 a última hora leemos lo siguiente:

Se ha confirmado plenamente la noticia de la fuga de Sr. Olózaga, el cual pasó la noche del 16 por Ceclavin, en tránsito en Portugal.

Parece que se remueven en la frontera de Portugal los jamaicos capitaneados por Iriarte, y que intentan una correría como la de Galicia por esta parte: en cuyo caso encontrarán mayor desengaño y hallarán pronto castigo. Deseamos, sin embargo, para evitar desgracias que el gobierno portugués trasladara al interior los depósitos de refugiados.

Exposiciones dirigidas a S. M. con motivo del desecato cometido contra su real persona.

AYUNTAMIENTO DE ALCOY. Señora: Las Cortes del reino se ocupan al presente en la discusión del atentado cometido contra la sagrada Persona de V. M. en la noche del 23 de noviembre último por D. Salustiano Olózaga, ex-presidente del consejo de ministros; podrá en aquellos lugares llevarse la discusión a donde nunca se debiera por las miras interesadas de los partidos: podrá pretenderse atenuar o agravar las circunstancias de un desecato sin igual en nuestra historia; empero las palabras de V. M., que los pueblos acatan como una verdad eterna, han circulado ya hasta los rincones mas recónditos de la monarquía, y no podrá hallarse en toda ella un español honrado y caballero que no se halle dispuesto a defender en cuanto alcancen sus fuerzas el prestigio y decoro que se debe al trono, base y cimiento de nuestra sociedad.

El ayuntamiento de la villa de Alcoy, en la provincia de Alicante, se ofrece a V. M. con cuantos sacrificios pueda requerir como a su Reina constitucional, y felicitación a V. M. por la energía con que ha sabido sostener el alto carácter que representa en la nación. Entre tanto ruega al Todopoderoso para que conceda a V. M. dilatados y tranquilos años de reinado.

Casas consistoriales de Alcoy 11 de diciembre de 1845.—Señora:—A. L. R. P. de V. M.—José Espinos y Candela.—Rogeo Gosalves.—Francisco Garcia Visedo.—Rafael Gisbert y Gisbert.—José Batlles.—Antonio Tort.—Lorenzo Abad.—Francisco Blanes.—Francisco Barceló.—Agustín Perez.—Blas Moltó.

denes para que le preparasen una ligera comida. Susana no dudaba de que a la primera palabra de su marido, madame Grandchamp se apresuraría a venir a verla, y quería comunicar a la quinta una apariencia risueña para recibirla.

La previsions de Susana no era infundada; estaba aun ocupada en aderezar en el gabinete a que llamaban la botica, una mesita cubierta de frutas y leche, cuando oyó en la pieza contigua pasos precipitados y ligeros, y al mismo tiempo una voz que decía:

—Susana, mi querida Susana, ¿dónde estás?

Mme. Lambert se estremeció de gozo, y dejó caer el cesto de fruta que tenía en la mano. Al mismo tiempo Adelaide se arrojó a sus brazos.

Largo tiempo estuvieron abrazadas pareciendo no poder separarse. Adelaide derramaba lágrimas ardientes, y sus caricias tenían algo de convulsivo. Aunque la emoción de Susana era mas tranquila, sin embargo no era menos profunda. Pocas veces habían visto llorar a la Buena mujer de l'Oserai; sin embargo, dos grandes lágrimas caían en aquel momento por su venerable rostro, y había sido necesaria una conmoción violenta para arrancarle estas señales exteriores de debilidad.

Al fin se separaron y se miraron en silencio. Adelaide había sufrido mucho en algunos meses. Su semblante estaba descarnado; sus ojos se habían hundido, y sin embargo, estaba mas bella que nunca, aunque su belleza tenía otro carácter. Su traje, de una sencillez estremada, manifestaba la precipitación con que había venido a la quinta.

Vos sois la única que no estais cambiada, mi buena Susana, dijo Mme. Grandchamp sonriendo; ni las agitaciones, ni los pesares pueden alterar la dulce quietud de vuestra alma, y de vuestras facciones, mientras yo... Miradme, Susana, ¿hubierais reconocido a vuestra Adelaide, a vuestra niña risueña, a aquella loquilla querida?

—Siempre, hija mia, contestó la Buena mujer abrazándola de nuevo. Oh! ya os he visto después de vuestra llegada; nos habian separado, nos habian prohibido el vernos, pero al saber que estabais de vuelta en el palacio me escondí detrás del vallado del jardín, y esperé a que la casualidad os hiciese pasar junto a mí. Al fin os vi de lejos, muy de lejos, sin atreverme a ir a abrazaros, a decir os algunas palabras del corazón... Pero había reconocido vuestras facciones, había creído oír el sonido de vuestra voz, y estaba contenta.

—Mi buena Susana, si supierais cuánto he sufrido con vuestra ausencia! si supierais...

Pareció como si una idea triste viniese en aquel momento

Noticias de Cataluña.

BARCELONA 21 de diciembre.

(Del Corresponsal.)

Según tengo entendido se remitiéron por el correo último a esa las actas de las elecciones para diputados y senadores de esa provincia, en cuyo caso los Sres. Sainó, Alcalá Galiano, Pezuela y Gisbert que se hallan en esa, deben de estar ya muy próximos a robustecer la mayoría de ese Congreso: los Sres. Llauder y Martí de Eixalá se están disponiendo con mucha actividad para marchar a esa; no se sabe por ahora si el Sr. Prim preferirá permanecer mandando el sitio del castillo de Figueras a desempeñar el cargo de diputado; los Sres. Satorras y Perpiñá, según parece, no admiten: de consiguiente tendrán que entrar los Sres. Prizon y Bacardí como primeros suplentes; mas es mas probable que tampoco admita el último, en cuyo caso el Sr. Santillán deberá reemplazarle.

A mas de las autoridades de esta capital, varios ayuntamientos se han presentado al invitado barón de Meer ofreciéndole su apoyo para sostener la Reina, la Constitución y el orden, y me consta de un modo positivo que harán lo mismo otros ayuntamientos. Los dos alcaldes del barón de Meer dirigidos la una a los catalanes y la otra al ejército, que verán Vds. en las periódicos de esta de ayer, han causado una sensación muy agradable tanto a los pacíficos habitantes de esta capital como a nuestros valientes soldados, a quienes han entusiasmado mucho los bellos sentimientos de su ilustre caudillo y las sanas ideas que tan encarecidamente les recomiendan.

Se dice si tanto antes disfrutaremos la agradable satisfacción de ver en esta capital la augusta madre de nuestra inocente Reina; pero dudo que por ahora haya nada de cierto; sin embargo, no falta quien asegure, que hay órden de disponer el Palacio y de que el vapor Isabel II esté aparejado desde el domingo para marchar a Marsella cuando se le mande.

Algunos pajarracos de la jamaica tan pronto como supieron el nombramiento del barón de Meer tomaron soledad. Se me ha asegurado que los revolucionarios han trabajado mucho para ganar a Prim; pero este se ha acordado que antes que todo era caballero, buen español y fiel servidor de su Reina y ha rechazado tan rásticas sugestiones.

Han salido a luz casi simultáneamente las dos primeras entregas de dos obras sobre los últimos acontecimientos de esta ciudad, tituladas la una: *Acontecimientos políticos e históricos de Barcelona desde el 2 de setiembre de 1845* etc., y la otra: *Revolución de Barcelona proclamando la junta central*. La primera, cuyos autores son unos literatos, vale muy poco, pues, sobre tener mal método ofrece una idea muy oscura de tan graves acontecimientos. La otra, cuyo autor es un testigo de vista, aunque consiste en un diario relacionando desnudamente los hechos, es de mucho mas provecho que la primera, puesto que a mas de estar escrita con estilo mas elegante y mejor método, reune tal abundancia de hechos, que deja muy poco que desear.

Se espera de un momento a otro al general Pavia, y hay algun dato para creer que llegue hoy.

En este momento veo en el *Diario de Brusi* otro anuncio de un diario de los sucesos de esta ciudad por unos testigos presenciales, uno de estos testigos tiene muchos datos y documentos; por lo que no dudo que su obra será la mas cumplida de cuantas han salido y puedan salir sobre el particular.

Este mediodía ha sido muy concurrido el paseo de San Juan. El día era muy hermoso y se han presentado las señoras con mucho lujo: las tiendas, sino todas, muchas de ellas estaban brillantemente decoradas, la gente muy animada y contenta porque inspira mucha confianza el ministerio actual. Por mas esfuerzos que hagan los revolucionarios no lograrán estraviar la opinión del país que está por la bandera levantada en junio, que no abandonarán, a pesar de que algunos de los que fueron de los primeros en agruparse a su alrededor hayan sido tráfugas.

El Sr. consel de Francia Mr. Lesseps da hoy un brillante soire en obsequio de su despedida por haber sido relevado del destino que obtenia en esta capital y parece pasa a Egipto con igual encargo al que tenía aquí: los súbditos franceses y muchos habitantes de esta capital, sienten este cambio por las bellas cualidades que adornan a aquel caballero y a quien deben mucho por su humanitaria conducta en noviembre del año pasado y en las últimas circunstancias. Para el soire están invitadas las autoridades y otras personas distinguidas.

En el *Postillon* de Girona fecha del 20, bajo el epigrafe a última hora leemos las siguientes importantes líneas:

«Nuestro corresponsal de Figueras nos dice con fecha de hoy lo siguiente:

Son las diez y media, y van saltando los presos de la cárcel: ayer tarde bajaron muchos del castillo hasta tocar las tapias de la villa: en ellas había muchísimos de los nuestros, incluso el conde de Rens, y a pesar de esto ni un solo tiro se disparó de una parte ni de otra, lo cual corrobora de que a mas tardar el domingo próximo quedará todo concluido. Ayer por la noche hubo una conferencia entre Ametller y el conde de Rens que duró desde las diez hasta las doce.»

FIGUERAS 21 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

Hoy hemos tenido un día horrible por el horrible fuego que ha hecho la plaza sobre las fortificaciones exteriores de la villa, contra las que se han dirigido en pocas horas cerca de trescientos disparos.

Ayer tarde los rebeldes construyeron dos baterías a unos doscientos pasos del castillo en medio de la carretera del mismo, y esto a la vista de nuestras tropas y sin hostilizar a ocupar su pensamiento; su voz se ahogó entre las lágrimas.

—Vamos, calmos, amiga mia, dijo Mme. Lambert acariciándole una silla, descansad un poco... Dios mio, cuán agitada estais! habeis venido corriendo! Si fuerais aun mi educanda os reñiría por eso... Vamos, bebed un poco de leche, y os haré bien, pobre niña mia.

Diciendo esto obligaba a Adelaide a sentarse delante de la mesa en que estaba preparada la colación y se disponía a servirle con este cuidado maternal, cuya costumbre había conservado. La jóven paseaba sus miradas melancólicas sobre aquellos modestos preparativos, y dijo sonriendo:

—Tenia razon ahora poco, Susana, cuando decía que nada había cambiado en vos: esas son las frutas que tanto me agradaban, y esa la crema perfumada que nos parecía tan buena cuando Gustavo, yo y otro veníamos después de un alegre paseo a pasar algun tiempo con vos; si esa es una colación como las que nos ofreciais en aquellos tiempos de paz y ventura; vos sois tan buena, tan indulgente como antes; pero la que ya no existe, Susana, es la alegría que me hacía encontrar esa fruta tan sabrosa, y la salud de la infancia que siempre me permitía hacer honor a vuestra mesa.

—Pues bien! mi querida Adelaide, dijo la Buena mujer a media voz tomándole las manos, si no pudieseis encontrar a esta modesta colación el gusto que antes, aun conservamos, la amistad que la sazónaba... Adelaide, desde que no nos hemos visto, tenemos mucho que decirnos.

—Ah! si, amiga mia, y tales cosas que voy en confesándolas, a vos, mi segunda madre, a vos, a quien siempre dejaba leer en el fondo de mi corazón, como en un libro abierto.

Los ojos de la Buena mujer se fijaron en Mme. Grandchamp, que bajó los suyos.

—Adelaide, replicó con su inalterable bondad, no me habeis acostumbrado a reconvienos por vuestras faltas, y no debéis avergonzaros de confarme vuestras pesares... Adelaide, continuó después de un momento de silencio, ¿sois muy desgraciada?

La pobre jóven le echó los brazos al cuello y le dijo sollozando:

—Tan desgraciada, mi amada Susana, que no tengo ya ni fuerzas ni valor para resistir mas. No encuentro consuelo ni aun en las oraciones. Todo me persigue, todo me amenaza, todo me causa miedo! Vos, sola vos me amais sobre la tierra, vos sola podedes aconsejarme, animarme, darme fuerzas... Sin vos soy perdida!

Mme. Lambert trataba de calmar con palabras afectuosas aquella profunda desesperación que estallaba de repente,

les en lo mas mínimo, siendo aquellas las que mas han padecido durante el día de hoy.

Por la adjunta proclama se formarán Vds. una idea de las noticias que circulan entre los rebeldes sacadas de los periódicos que tan desearadamente escitan a la rebelión.

Si el gobierno mira con indiferencia la revolución encerrada dentro de los muros de San Fernando, y no se mandan nuevas tropas para estrechar y formalizar el bloqueo, no tardaremos en lamentar los mas funestos sucesos.

PROCLAMA CITADA EN EL IMPRESO ANTERIOR.

Soldados que militais a las órdenes de Prim: Los infernales planes de los enemigos enmascarados de la libertad están claramente descubiertos. Leed los periódicos franceses, el *Eco del Comercio* del 5 del corriente, el titulado *Primer de Setiembre* y vereis que en el seno del Congreso de los diputados se ha dicho, sin que haya sido desmentido por el ridículo ministro actual, que se pretende quitar por el ridículo a España, y el trono a Isabel II casándola con el hijo de D. Carlos. Contribuiréis vosotros a que se cometa tan negra infamia? Si no lo queréis, venid pronto a uniros a quienes únicamente pelean por conservar la corona de nuestra inocente Reina y al pueblo su derecho, a ese pueblo a que pertenecéis y entre el cual os vais a confundir cuando os reñen del servicio de las armas. Si, abandonad a los que os llevan engañados, y estrechados en nuestros fraternales brazos combatiremos a los tiranos gritando: Viva la libertad, viva Isabel II constitucional.—San Fernando de Figueras 16 de diciembre de 1845.—Varios soldados y nacionales.

GERONA 22 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer se verificó el escrutinio general de las elecciones de diputados y senadores. El total de electores de la provincia asciende a 9,444 y han tomado parte 2,611. Si se atiende a las circunstancias de esta provincia, particularmente al feroz de revolución que existe en Figueras, se ve que en ninguna época excepto en el año 50 ha habido mayor calor en la lucha electoral. Han salido por fin elegidos para diputados los Sres. D. José Vaillobera por 2,505 votos, propietario, de mucha disposición y excelentes sentimientos; D. Joaquín Arnel por 2,290. Este es el autor de la reforma rentística que tan provechosa fue durante la pasada guerra; sus ideas son las mas recomendables; D. Felipe Martínez por 2,209, sujeto de prendas relevantes y altos compromisos en favor de la Reina y del orden, y a quien esta capital debe grandes beneficios, y D. Miguel de Foxá por 2,205. Bien conocido es este caballero por su noble conducta en el Congreso y cuando estuvo de gobernador civil en esta provincia. Para suplentes han sido votados el conde de Rens y D. Narciso de Sicars, sujeto generalmente apreciado por que se le cree de buena fe en la verdadera coalición y desea la paz.

Para senadores han salido para las tres ternas: los señores D. Mauricio Albert y Terradas, D. Marcial Iglesias, D. Mariano Cors de Nibó, el general Rich. D. Francisco Vila, D. Francisco de Perramon, D. José Antonio Barragán, D. Felipe de Martínez Davallillo, D. José García de Villalta. Serian unánimemente aplaudidos los nombramientos de los Sres. Albert y Terradas, del general Rich y del señor Martínez Davallillo, y no disgustaría tampoco el de los Sres. Iglesias, Cors y Perramon.

El sitio de Figueras continúa lo mismo, y en una palabra, se desea vivamente la venida del barón de Meer para ver si toma este un nuevo giro, que haría necesario es.

BARCELONA 22 de diciembre.

(Del Imparcial.)

Esta mañana han salido de esta plaza con direccion segun parece a Figueras cuatro batallones de infantería y alguna caballería y artillería. Hemos oido varias versiones sobre la causa de este movimiento; pero son tan contradictorias que nos abstendremos de publicirlas.

IDEM 25.

(De la Verdad.)

Anoche ha salido el Excmo. Sr. capitán general barón de Meer en direccion a Figueras, habiendo dado la anterior verificación el Excmo. Sr. D. Antonio Lasauca jefe de estado mayor general. Acompañan a S. E. cinco batallones de tropa, artillería y caballería; y en breve a sus acertadas disposiciones succumbirán probablemente los foragidos del castillo de aquella población, que tanto han azotado aquel hermoso país.

Representación que elevan a las Cortes un considerable número de propietarios, comerciantes, fabricantes y otros vecinos pidiendo se suspenda por diez años la reorganización de la milicia en esta ciudad.

LAS CORTES.

Cuando una población de ciento ochenta mil almas es mentalmente liberal y pacífica ve con dolor obstruido su comercio; paraliza la industria y propagada la miseria; justo es que guiada por el instinto de la propia salvación levante su voz a los cuerpos colegisladores, esponiendo con sinceridad la causa de tantos males y reclamando una medida que los evite en adelante.

Barcelona, la desventurada Barcelona, que por justos títulos merece de nacionales y extranjeros el renombre de cuna, años hace que gimie bajo el peso de un poder secreto ejercido por las mas veces por hombres sin fe política que han escalado los cargos públicos, y de cuyo fatal predominio no dan otros recuerdos que el terror, el pillaje, la desmoralización de la juventud, la indigencia, la horfandad y el llanto.

Esos seres perjudiciales necesitando un apoyo para la ejecución de sus planes, procuraron siempre dominar la opinión de la milicia ciudadana, predicando doctrinas exageradas, seduciendo a los jóvenes inexpertos y sorprendiendo la credulidad de los jornaleros, clase muy numerosa en este país fabril y mas fácil de alucinar porque aunque no carece de

después de haber estado tanto tiempo comprimida; pero Adelaide no parecía oír sus consuelos, y continuaba diciendo: —Soy perdida! soy perdida!

—Pero en fin, hija mia, ¿qué ha pasado desde vuestra partida de l'Oserai? Hablad sin temor, Adelaide; ¿no estoy dispuesta a escuchar vuestras debilidades, a preparar todos vuestros errores, si sois culpable? ¿Qué podedes temer de vuestra vieja Susana? Veamos; confesadme la verdad... ¿Vuestro marido os ha tratado acaso con crueldad y dureza? ¿Acaso ha dejado de amaros?

Adelaide contestó en voz baja y con aire un poco dis traído:

—Aun me ama, Susana, y ese es el mas horrible de todos mis tormentos!

—¿Qué significa esto, Adelaide? de qué proviene ese extraño lenguaje! ¿decís que os amaba, y sin embargo, es menester que habeis menester que os revele los sufrimientos secretos que me matan. Susana, ya os he dicho con cuánta repugnancia alía mano al hombre que es hoy mi esposo; pero antes al menos, tenía a mis ojos el prestigio de la generosidad, que me hizo creer que le amaba; hoy ese prestigio ha desaparecido. Desde el funesto día en que nuestro hijo atentó contra su vida, no se lo que ha pasado en mí, no se que terrible sospecha se ha deslizado en mi corazón; pero a pesar mio, Susana, a pesar de mis esfuerzos para recordar sus servicios pasados, a pesar del reconocimiento, a pesar del deber de desprecio, le aborrezco! ¡Reñidme; confundidme con vuestras reconvenciones; pero ¿qué puedo yo con mis afectos a mis antipáticas? ¡oh! cada instante que paso junto a él es un nuevo tormento; todo en él me irrita y me asusta; el ruido de sus pasos me hace estremecer de terror; el sonido de su voz me hace temblar y palidecer; el contacto de su mano es para mí como el de un reptil venenoso. Al verle todo me subleva de disgusto y de horror; y hasta sus misteriosos sufrimientos aumentan el espanto que me inspira... ¿ese hombre es mi marido y mi dueño, Susana; el padre de mi hijo, a quien he prometido ante Dios amar y respetar, con el que debo vivir y morir! Oh! Susana, Susana! ¿me avergüenza de mi misma?

Y al propio tiempo oculaba sollozando su semblante en el seno de su confidente.

—Pobrecita mia! decía en voz baja Mme. Lambert, eso es lo que yo temia! ¿Con que es cierto que las precauciones de mi prudencia no han podido impedir esta desgracia?

Y prodigaba las mas tiernas caricias, las palabras mas afectuosas a su pupila.

han pa...
dea de la...
los per...
encerra...
mandan...
no tar...
os informa...
están...
primero de...
los dipu...
el rídi...
institución...
el hijo de...
negra...
a quienes...
estra in...
noló a q...
os re...
os llevan...
viva la...
6 de di...
mbre...
ciones de...
provincia...
atiende a...
de al f...
ninguna...
de los di...
diputados...
etario, de...
Joanín...
rentística...
sus ideas...
por 2,300...
en favor...
debe gran...
congreso...
encia. Pa...
Narciso...
se le cree...
paz...
los se...
Iglesias...
Francisco...
Barral...
García de...
ramientos...
y de se...
el de la...
una pala...
rio es...
embre...
ion segun...
y alguna...
sobre la...
orias que...
25...
baron de...
verifi...
estado ma...
de traga...
disposic...
castillo de...
hermoso...
erale ni...
otras re...
organiza...
mas em...
so su co...
eria, ju...
ción, es...
con sin...
a media...
ustos tit...
de culta...
eto ejer...
en escala...
no que...
esmorali...
el lla...
ra la e...
la opinión...
agerada...
la cre...
este pa...
carece de...
pero Ade...
diciendo...
de vuest...
no estoy...
dimo vus...
de vus...
¿Acaso...
poco dis...
de todos...
ese estra...
menester...
secretos...
angustia...
al menos...
de me li...
parecido...
tra su vi...
rrible su...
nio. Su...
servicio...
deber le...
con vus...
fectos y...
a el r...
el ruido...
de su m...
mano es...
todo mi...
sus mis...
piral...
y padre...
respetar...
ana! me...
blante en...
eso es...
eancion...
racia? m...
oras mas

honra, le falta la suficiente instrucción. Así es que la fuerza ciudadana que debía ser el sosten de las leyes y la salvaguarda del vecino pacífico, se ha convertido aquí en pocos meses en instrumento de desorden y destrucción y ha demostrado de una manera inequívoca que su existencia es incompatible con la felicidad pública.

Si esta verdad generalmente reconocida necesitase alguna prueba, sería suficiente recordar los repetidos desórdenes que en el transcurso de ocho años han ocurrido en Barcelona, en los cuales se ha visto figurar siempre la mayor parte de la milicia del interior y de las afueras; de modo que el hombre honrado ha tenido que buscar asilo en pueblos mas venturosos para huir del peligro, en la imposibilidad de ponerse bajo el amparo de una fuerza que hiciese respetar las leyes y garantizase la seguridad individual.

Tres emigraciones de todas las clases del vecindario ocurridas en el corto periodo de nueve meses, los estragos causados por la artillería de los fuertes en dos de las últimas revueltas, y los sustos, sobresaltos y perjuicios que son consiguientes, han consumado la ruina de muchísimas familias. Por una consecuencia inmediata se alejan los capitales, se cierran varias casas de comercio, los fabricantes reducen la fabricación y suspenden las empresas, la mendocencia se aumenta, y si los representantes de la nación no toman una ojeada compasiva sobre este lastimero cuadro, y separando de sí la ilusión de las teorías no aplican con prontitud el único y eficaz remedio que se propone, la segunda capital de España, este bello adorno de la Corona de nuestra inocente Reina, dejará en breve de figurar en el rango que ha ocupado hasta ahora.

No es ciertamente el espíritu de partido el móvil de esta espocision. Los individuos que la suscitan se jactan de ser puros, amantes de las actuales instituciones y del trono de Isabel II, por cuyos sagrados objetos espondrán en caso necesario sus intereses y sus vidas; es hija tan solo del convencimiento producido por una larga y dolorosa experiencia y del exacto conocimiento de la situación de esta capital y de los elementos disolventes que encierra.

Barcelona es el centro de la industria nacional cuyos rápidos adelantos excitan la envidia del extranjero, y para su curso y desarrollo necesita ininidad de brazos. Es además una plaza de muchísimo consumo debiendo importar de varios puntos del reino y de otras naciones casi todos los artículos necesarios, y esta circunstancia motiva la continua aflicción de personas extrañas a la población, entre las cuales no es fácil distinguir las que concurren con fines siniestros mayormente, cuando por efecto de las agitaciones y vicisitudes políticas no ha podido el gobierno llevar a cabo una estadística exacta sostenida por una policía civil bien organizada. En todas las comunicaciones se ha visto figurar un determinado número de personas con mezcla de extranjeros, algunos al trato hospitalario que se les dispensaba, siendo digno de particular mención que en el mes de 1853 fue incendiada una de las mejores fabricas y en otros posteriores, particularmente en el último, se han dejado traslucir amenazas de incendios semejantes, de lo que puede colegirse que Barcelona es el blanco de las intrigas nacionales y extranjeras.

La sabiduría de las Cortes no desconocerá que tales intrigas y amagos afectan no solo los intereses particulares de esta población y de sus puntos mercantiles del reino, con quienes mantiene íntimas e importantes relaciones, si que también los del erario nacional en distintos conceptos y sobre todo con la clandestina y copiosa introducción de géneros extranjeros, muy fácil en días de turbación y de anarquía, que disminuyendo considerablemente los ingresos imposibilitan al gobierno de hacer frente a las atenciones que le rodean.

Amostrados por analogas lecciones algunos gobernantes de otros países reidos por instituciones tambien libres, adoptaron la medida salvadora de privar el uso de las armas a determinados pueblos, en cuya ruina las convirtiera un envejecido libio, un ebrio y un conspirador, y aquella medida dió por resultado el nacimiento de la paz y de la confianza, bases únicas que pueden afianzar la riqueza y ventura de los pueblos. Y si una reciente experiencia no tiene así acreditada podría con su ciza privarse a esta ciudad de iguales beneficios?

Habría quizás quien opine que sería mejor reorganizar la milicia incluyendo solamente en ella a las personas acomodadas y excluyendo expresamente a los jornaleros y a los que se considerasen desafectos al actual orden de cosas; pero cualquier sistema de exclusión divide y no reúne, agita y no calma los ánimos, fomenta las ambiciones, los odios y las venganzas, y contraria las paternales miras de un gobierno imparcial y conciliador. Además esta medida se ensayó con mal éxito en 1837, y probablemente no se habrían desbordado tanto las pasiones políticas si hubiesen entonces permitido las atenciones de la guerra civil suspender la mencionada reorganización y dar todo lo que.

Los propietarios, comerciantes, fabricantes, artesanos y demás vecinos de Barcelona que abajo firman, suplican atentamente a las Cortes que formen una ley excepcional para suministrar en Barcelona y en los pueblos de su inmediación comprendidos en el radio de dos horas la institución de la milicia nacional por un plazo largo siquiera de diez años, después de cuyo término, calmadas las pasiones políticas, puesta la industria al nivel de la de otras naciones, neutralizadas en consecuencia las intrigas extranjeras, robustecido el gobierno y acostumbrado el pueblo a las prácticas constitucionales, será acaso posible restituirle esta prerrogativa sin perjuicio de las fortunas ni riesgo de las vidas de sus habitantes.

Barcelona 4.º de diciembre de 1845.—Siguen millares de firmas de personas de todas clases de la población.

Boletín extranjero.

La reina viuda de Inglaterra ha corrido un gran peligro, dirigiéndose de Gopsale-Hall a Leicester, pues cayeron dos caballos de su carruaje quedando bastante herido el postillon.

Un diario holandés anuncia que el rey Guillermo II ha declarado en consejo de ministros que mantenía los ofrecimientos del difunto rey su padre.

El ministro de lo interior ha propuesto al rey de los franceses y ha aprobado S. M. la remoción de ocho alcaldes (*maires*) que han ido a Londres a visitar al duque de Berdeos.

El Sr. Donoso Cortes fue recibido por S. M. la Reina Cristina el 20 de este mes, entregando sus credenciales de enviado de nuestra augusta Reina.

El periódico oficial de Viena, anuncia que el emperador ha puesto al archiduque Esteban al frente de la administración política de Bohemia.

La Gaceta de Augsburgo dice que la corte de Turin ha llevado a mal que el gobierno de las Dos Sicilias haya reconocido a nuestra augusta Reina.

Correspondencia de Ultramar.

Por el correo de la empresa hemos recibido cartas y periódicos de la Habana fecha 31 de octubre, y por lo tanto anteriores a las noticias que ya teníamos por otros conductos de nuestra capital de la isla de Cuba. Copiamos a continuación los párrafos mas curiosos de la carta de nuestro correspondiente.

HABANA 31 de octubre.

(De nuestro correspondiente.)

Llegó O'Donnell, cuyo nombramiento gustó aquí mucho; pero hasta ahora nada podemos decir de él; pues no ha abierto sus labios. La gente que trajo consigo ha empezado a emplearla, y se dice que habrá diversas remociones en los antiguos empleados. Por ahora ha despatchado al secretario político. El manejo de ese funcionario parece no era el mejor en ningún sentido. El general parece que es hombre serio, de escasas palabras y de inclinación enérgica en su gobierno, y como es este el primero que se le confía esperamos verlo obrar para juzgarlo. Ha sido separado de la pre-

sidencia de la comisión militar el general López y reemplazado por un tal Polguera que ha venido con O'Donnell.

El general Valdés se embarcó en Matanzas en el paquete *Hacana*, y a los pocos días de salir de aquel puerto les supió un recio temporal que le hizo desbarbar enteramente; al día siguiente o a los dos días fue recogido Valdés por la fragata *Adelaida* donde iba el intendente Larra y arribaron a New-York, desde donde se trasladarán a esa corte antes que esta carta llegue a manos de Vds.

Aquí seguimos en una paz y tranquilidad completa y solo un anhelado acierto y fino en la elección de los funcionarios que nos mande ese gobierno.

Concluyo estas breves líneas copiando lo que el *Faro industrial*, excelente periódico que aquí se publica decía en su número del 21 sobre la entrada del general O'Donnell.

(Del *Faro industrial*.)

Hoy a las nueve de la mañana ha hecho su entrada solemne en esta plaza el Excmo. Sr. D. Leopoldo O'Donnell, teniente general de los reales ejércitos y gobernador capitán general de esta isla.

Anclada ya en este puerto desde las cuatro de la tarde anterior, la fragata de guerra *Cortes*, y sabida generalmente la llegada de S. E. el Sr. O'Donnell por las salvas de artillería y los anuncios de los periódicos, desde muy temprano acudía al muelle, plaza de armas y calles vecinas, una gran parte de la población. Poco después, el movimiento de las tropas de la guarnición y el sonido de las cajas y músicas militares, anunciaban que se aproximaba la hora del desembarque.

Colocados en ala en la carrera por que habían de pasar S. E. y comitiva desde el muelle a las casas consistoriales tres batallones de infantería y la compañía nueva de caballería, ya cerca de las nueve se dirigió hacia el muelle el Excmo. ayuntamiento, presidido por el Excmo. señor comandante general del apostadero, capitán general sañte.

Una salva de artillería anunció que S. E. se trasladaba de la fragata a la falda que iba a traerle a tierra, y otra salva avisó el momento de su desembarque.

No eran aun las nueve y media cuando el Excmo. señor D. Leopoldo O'Donnell prestaba el juramento en el seno de la municipalidad, y recibía de su predecesor la investidura de su superior autoridad. Concluido este acto salió S. E. al balcón de palacio, y presenció el desfile de las tropas, que en columna de honor evacuaron la plaza para retirarse a sus cuarteles.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

Negociado núm. 41.

La Reina se ha dignado aprobar, de conformidad con lo propuesto por esa dirección, el adjunto pliego de condiciones generales, y las particulares comprendidas en el mismo para la construcción del puente colgado de Mengibar sobre el Guadalquivir. S. M. ha tenido a bien resolver al mismo tiempo que la subasta pública en que deberá contratarse el referido puente se verifique, previo el anuncio correspondiente, admitiendo las proposiciones de los licitadores en pliegos cerrados, y que este método y el pliego de condiciones generales se observen en todas las contrataciones que se celebren para la construcción de los puentes colgados.

De real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 26 de diciembre de 1845.—Peñaflorida.—Sr. director general de caminos, canales y puertos.

Pliego de condiciones bajo las cuales se ha de construir el puente colgado de Mengibar.

Condiciones comunes a todos los puentes colgados.

Art. 1.º Para ser admitidos en la subasta deberán los licitadores depositar de antemano en dinero o en acciones de los empréstitos autorizados por la ley de 16 de agosto de 1841, una cantidad igual a la sexta parte de la que deba darse anualmente al que definitivamente se le adjudique la empresa como mejor postor.

Esta cantidad, que será la fianza del empresario, no le será devuelta hasta la recepción definitiva de la obra.

Al día siguiente de cerrada la subasta, se devolverá el depósito a los licitadores cuyas propuestas no hayan sido aceptadas.

Art. 2.º A los cuatro meses, cuando mas, después de la fecha del otorgamiento de la escritura de contrata, y antes de principiar ningún trabajo, presentará el empresario a la dirección general por duplicado los planos, perfiles y memoria descriptiva del proyecto y sus accesorios, tal cual se proponga ejecutarlos, con el fin de examinar si satisfacen a las condiciones expresadas en los artículos 11, 12, 13, 14 y 15 de este pliego, y en el 1.º de las particulares del presente que sea objeto de la contrata, y si presenta el todo del proyecto o cualquiera de sus partes algunas disposiciones que, por ser opuestas al buen gusto que debe reñir en esta especie de obras, o a las reglas del arte, no puedan consentirse en la ejecución.

Uno de los ejemplares será devuelto al empresario con el V.º B.º del director general y la indicación de las modificaciones que se hayan hecho a consecuencia de dicho examen. El otro, visado tambien por el director general, será archivado para consultarlo en caso de necesidad, y se mandará una copia exacta al jefe del distrito o al ingeniero encargado de la inspección de las obras.

Art. 3.º Si después de tres meses, cuando mas, de la devolución al empresario del proyecto expresado, en el artículo anterior no hubiese principiado sus trabajos, se tendrá por rescindida la contrata sin necesidad de que preceda ninguna notificación.

Art. 4.º Durante los trabajos podrá el contratista proponer las modificaciones que la experiencia le sugiera; pero no las llevará a cabo sin la previa autorización del director general. Estas modificaciones no podrán nunca referirse a lo que se previene en el art. 1.º de las condiciones particulares.

Art. 5.º El empresario estará sujeto a la inspección del ingeniero o ingenieros que nombre el director general, tanto para la ejecución y conservación de las obras, como para el cumplimiento de las cláusulas expresadas en el presente pliego de condiciones.

Esta vigilancia no se extenderá a los detalles de ejecución de los trabajos, que podrán hacerse por los medios y agentes que tenga a bien el empresario, con tal que no se afierte por ellos ninguno de los artículos de la contrata.

Art. 6.º Si el empresario no concluyese los trabajos en el término fijado en el art. 1.º de las condiciones particulares, o no cumpliere con lo que exigen estas y las generales, se continuará hasta su conclusión por medio de una nueva contrata que se verificará tasando las obras ejecutadas y los materiales acopiados, y quedará a favor del mayor postor. Las posturas podrán ser inferiores a la tasación.

La cantidad dada por el nuevo empresario por valor de las obras ejecutadas y materiales acopiados se entregará al anterior; pero se le retendrá la fianza a título de daños y perjuicios.

Si el nuevo empresario se obligase solamente a seguir los trabajos y acabarlos por su cuenta y riesgo, sin ofrecer nada por todo lo ejecutado antes de su obligación, se retirará el primitivo sin entablar ninguna petición, y tanto en este caso como en el otro perderá todo derecho a la fianza. Sin embargo, el Estado podrá indemnizarle si la dirección considera atendibles las causas que hubieren impedido la conclusión de los trabajos en el término prefijado.

Finalmente, si el nuevo empresario en vez de ofrecer una cantidad por lo ejecutado y los materiales acopiados reclamase el auxilio del gobierno para cubrir los gastos, se empleará la fianza en satisfacer esta petición, y si sobrase algo se retendrá como en los casos anteriores a título de daños y perjuicios.

Art. 7.º Las condiciones expresadas en los artículos 5.º y 6.º no serán válidas cuando su falta de cumpli-

miento sea ocasionada por mandato del gobierno o de gefes militares, o por conmoción popular.

Art. 8.º Para indemnizar al empresario de los gastos que se obliga a hacer, y en el bien entendido de que serán religiosamente observados por el todo los artículos de este pliego de condiciones generales y del de las particulares, le concede el gobierno por el número de años que determine la adjudicación, el producto de un pontazgo arreglado al arancel adjunto a las condiciones particulares, y los suplementos que en estas se expresan, cuya percepción se verificará desde que se abra el paso al público.

La concesión se otorgará en favor del que haga mayor rebaja en el número de años.

El número de años empezará a contarse desde el día que se dé paso al público por el puente.

Los gastos de percepción y administración y de alumbrado del puente serán de cuenta del empresario.

Art. 9.º En el proyecto se expresará detalladamente el modo de fundar los estribos y pilas, para que la dirección pueda examinarlo y hacer oportunamente las indicaciones que juzgue convenientes, sin que por aceptar estas pueda el contratista eludir su responsabilidad, sin exigir ninguna indemnización.

Se expresará tambien la especie de piedra que haya de emplearse en los homigones, mamposterías y sillera para poder juzgar de sus buenas cualidades. La sillera se sentará a soga y tizon, debiendo tener pie y medio de entrada por lo menos en el primer caso, y dos al menos en el segundo.

Art. 10.º Todo el mortero que se gaste en la obra será hecho con cal hidráulica.

Art. 11.º El empresario se obliga a sujetarse a todas las reglas de buena y sólida construcción. Se le prohíbe absolutamente colocar madera en las mamposterías o fabricas como no sea en sitio inferior al nivel de la mas baja agua.

Art. 12.º Si el puente es de cables, la ejecución de estos deberá ser tal que todos los alambres de que se componga sufran igual tensión en lo posible cuando estén colocados en su sitio. Si se hiciesen sobre el terreno, se les dará antes de hacer las ligaduras la misma curva que han de tener después de colocados.

Art. 13.º Las dimensiones transversales de las cadenas o cables, y en general de todo el hierro que entre en la composición del puente, se calculará de modo que en el momento de la prueba, de que habla el art. 14, no exceda la máxima tensión de 97 libras por línea cuadrada para el hierro forjado, y 445 para el alambre.

Se exceptúan de esta regla:

1.º Las péndolas, cuya máxima tensión no podrá pasar de 53 libras por línea cuadrada.

2.º Los pilares cuando sean de hierro forjado, y en general todas las piezas de este metal sea forjado o fundido que sufra presiones, en cuyo caso y para calcular el esfuerzo por línea cuadrada de estas piezas, se deberá tener en cuenta la relación entre la longitud y su menor dimensión.

Las dimensiones transversales de las maderas se calcularán de modo que los esfuerzos que sufran sean la décima parte del que ocasionaria su fractura.

En la construcción de los estribos, pilas y pilares, cuando estos últimos sean de sillera, se tendrá presente, no solo que no sean susceptibles de girar o ser arrastrados por las tensiones de las cadenas o cables, sino tambien que la sillera no se cargue mas que con la décima parte, y las mamposterías con la vigésima del peso capaz de producir su aplastamiento.

A este efecto acompañará al proyecto una nota con los datos y cálculos necesarios, en que se demuestre que las diferentes partes del mismo satisfacen a todas las condiciones expresadas en este artículo.

Se someterán además las que constituyan el sistema de suspensión, antes de emplearlas, a una prueba equivalente a vez y media, por lo menos, el esfuerzo indicado anteriormente. Estos ensayos se harán a expensas del contratista.

Los traveseros y largueros, si son de madera, no se admitirán si no están perfectamente sanos, limpios de albura, rectos y sin nudos y grietas que perjudiquen a su resistencia.

Art. 14.º Concluidos los trabajos, y antes que el público empiece a hacer uso del paso, se someterá el puente a la prueba de sostener, independientemente de su propio peso, una carga de 504 libras por vara cuadrada de piso comprendido entre los pasamanos. La carga entera permanecerá cuando menos 24 horas sobre el puente. Si consistiera de mas de un tramo, se hará separadamente la prueba de cada uno.

El ingeniero nombrado por la dirección para la inspección formará una exacta y detallada relación de esta prueba, manifestando todas las circunstancias o alteraciones observadas en las diferentes partes. Si en virtud de esta relación resultase que ni los hierros, ni las maderas, ni la fabrica han sufrido alteración alguna perjudicial a la solidez, el director general dispondrá que pase el público, pagando los derechos del arancel correspondiente.

La operación de la carga se hará por medio de carretones de balsa, movidos por cabrestantes colocados en los extremos, de modo que se distribuya uniformemente aquella sin exponer la vida de los operarios.

El empresario podrá proponer cualquier otro método de verificar la carga, con tal que sea compatible con la seguridad de dichos operarios.

Art. 15.º Todas las partes del puente y sus accesorios construídos por el empresario se mantendrán constantemente en el mejor estado durante el tiempo de la concesión hasta la recepción final y su costa aunque hubiese que reconstruirlos del todo. La conservación del puente consistirá principalmente en pintar la madera y los hierros una vez por lo menos cada tres años; en recomponerlos o reemplazarlos cuando así lo exijiere la comodidad o seguridad del tránsito, haciendo lo mismo con las cadenas o cables de suspensión y de retención que se rompiesen; en mudar las piedras cuyos paramentos o superficies exteriores se hubiesen deteriorado en los estribos, pilas y demás obras de fabrica; en hacer los rellenos y reparos precisos para cerrar las grietas que abriesen las lluvias o la intemperie, de manera que todas las diversas partes de la obra presenten a la vista una superficie unida y regular.

Art. 16.º Siempre que sea necesario reparar el puente, el empresario deberá mantener expedito el paso, sea por el mismo puente, sea por barca o por otro medio, con la debida comodidad; en el concepto de que, si por descuido o culpa suya sufrese el servicio público, la dirección general podrá tomar las oportunas medidas para poner corriente la comunicación, rebajando de las primeras anualidades que correspondan al empresario los gastos que para ello se ocasionasen.

Art. 17.º Todos los años se reconocerá y examinará detalladamente el puente en todas sus partes, y podrá repetirse la prueba del artículo 14, si se creyese conveniente. Fuera de esta visita anual podrán verificarse otras, y aun hacerse la prueba de carga por disposición del director general, si algun suceso imprevisto o cualquier accidente diera que recelar acerca de la solidez de la obra y seguridad del tránsito.

Art. 18.º Los gastos de todas las visitas de vigilancia y de recepción de las obras serán de cuenta del empresario. El director general, después de los oportunos informes, determinará dichos gastos, y el empresario deberá entregar su importe en la depositaria de Caminos que se le designe. Serán asimismo de cuenta del empresario los gastos de otorgamiento de escritura de contrata, de la cual se sacarán dos copias además de la que quede en el protocolo de la escritura, una para la dirección general y otra para el contratista.

Art. 19.º El terreno que ocupen los estribos y demás necesarios al establecimiento del puente se facilitará por la dirección al empresario gratuitamente; pero serán de cuenta de este las indemnizaciones de daños y perjuicios de los ocupados eventualmente para talleres o materiales.

Art. 20.º La dirección general subroga en el empresario todas las franquicias concedidas por las leyes vigentes a las obras públicas cuando estas se ejecutan con fondos del Estado.

Art. 21.º No podrá el empresario subarrendar ni traspasar la obligación contenida en la contrata a ninguna persona, debiéndose construir las obras precisamente bajo su nombre y personal responsabilidad.

Art. 22.º El empresario no podrá reclamar por ninguna causa, bien sea que proceda de culpa suya, o de acontecimientos independientes de la voluntad humana, mas indemnización que el producto del pontazgo anteriormente indicado con los suplementos señalados en las condiciones par-

ticulares; mas en el caso de que se destruyesen las obras por conmoción popular o por mandato del gobierno o gefes militares, será indemnizado de los daños y perjuicios.

Art. 23.º El empresario durante el tiempo de la concesión y por considerarse sustituyendo a la dirección, no estará sujeto por razon de su contrata a ninguna especie de contribuciones generales, provinciales, ni municipales, ni de patentes, subsidio o cualquiera otra existente o que se establezca en ol sucesivo.

Art. 24.º Concluido el puente se devolverá la fianza indicada en el art. 1.º; pero fenecido el tiempo de la concesión, de berientregarlo el empresario a la dirección general en el mejor estado de conservación. Con el fin de asegurar dicha entrega en la forma, expresada, se reconocerá el puente dos años antes de la conclusión de la contrata por el ingeniero de la carretera, y se retendrá a juicio de la dirección, y en vista del informe de dicho ingeniero el todo de las dos últimas anualidades, o la parte que se considere necesaria para hacer las reparaciones que al terminar el plazo puede exijir el puente, si el contratista no las ejecutase por sí.

Art. 25.º Las contestaciones que se susciten entre la dirección y el empresario acerca de estas cláusulas y condiciones, se decidirán en primera instancia por los jefes ordinarios con apelación a las audiencias respectivas, mientras no se establezcan otros tribunales administrativos, renunciando a todo fuero de extranjería.

Condiciones particulares del puente de Mengibar, situado en la carretera de esta corte a Granada.

Primera. Se construirá en el mismo paraje que marca el proyecto del ingeniero Barron.

Deberá constar de un solo tramo de 400 pies comprendidos de eje a eje de los pilares, el cual tendrá de anchura 25 pies entre los pasamanos.

Tendrá dos andenes de dos y medio pies cada uno, dejando 18 para el paso de los carruajes.

La distancia del tablero del puente a la línea de las mayores avenidas será la marcada en el proyecto del ingeniero mencionado.

Los cables afectarán una curva parabólica, cuya flecha será de un décimo de la abertura.

Segunda. Para satisfacer el coste total del puente se destinarán los productos del pontazgo, abonando la dirección hasta el completo de 120,000 rs. anuales por espacio de 45, con la hipoteca especial de uno de los pontazgos situado en la carretera de esta corte a Granada, entregándose la cantidad que corresponda por trimestres vencidos.

Tercera. Los ensayos de que habla el artículo 15 de las condiciones generales se verificarán en presencia de un ingeniero encargado de la inspección de la obra, del alcalde constitucional de Mengibar y del empresario, y se formarán actas de estas experiencias.

Cuarta. El puente quedará concluido y habilitado para el tránsito a los dos años, cuando mas, de principiadas las obras.

Quinta. El empresario deberá residir en Jaen u otro punto donde se le puedan comunicar fácil y prontamente por el ingeniero encargado de la inspección del puente todas las prevenciones que tengan por objeto la observancia de esta contrata. A falta de este requisito se tendrá por válida toda notificación que se le dirija cuando se haga en la secretaría del gobierno político de Jaen.

Madrid 25 de diciembre de 1845.—Aprobado.—Peñaflorida.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

En consideración al estado de salud deteriorada en que me espuso hallarse el ministro togado del tribunal supremo de Guerra y Marina D. Fernando Rubin de Celis, he venido en concederle la jubilación que solicita con el sueldo que por clasificación le corresponda; quedando satisfecha de su lealtad y honrosos servicios en su dilatada carrera, así en la milicia como en la magistratura. Dado en Palacio a 25 de diciembre de 1845.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Manuel de Mazarredo.

Atendiendo a los méritos, servicios y demás circunstancias de D. Sebastian Fernandez Ballera, ministro togado cesante del tribunal supremo de Guerra y Marina, he venido en reponerle en plaza de ministro efectivo del mismo en reemplazo de D. Fernando Rubin de Celis, a quien en esta fecha tuve a bien conceder la jubilación que ha solicitado. Dado en Palacio a 25 de diciembre de 1845.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Manuel de Mazarredo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 4.º

La Reina ha tenido a bien resolver que en el preciso término de 15 dias, contados desde la fecha de la publicación de esta real resolución en la Gaceta de Madrid, se hallen en sus respectivos destinos todos los empleados nombrados por el ministerio de mi cargo que aun no lo hubieren hecho; entendiéndose que los que así no lo hubieren renunciado sus cargos, y procediéndose en consecuencia a reemplazarlos.

Tambien quiere S. M. que en lo sucesivo se limite al plazo indicado el que se concede a los empleados de nuevo nombramiento para tomar posesion de sus destinos.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia, y para que bajo su personal responsabilidad de parte al ministerio de mi cargo de cualquiera empleado que contraviniera a las preinsertas resoluciones. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 26 de diciembre de 1845.—Peñaflorida.—Sr. gefe político de...

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta del extranjero.

NEUVO SISTEMA DE CAMINOS DE HIERRO. Hace dos meses que se están haciendo en Paris experiencias públicas de un nuevo sistema de caminos de hierro inventado por el marques de Jouffroy, el cual se ha propuesto por medio de un sistema completo y casi nuevo en todas sus partes, obviar los inconvenientes y peligros de los actuales caminos de hierro. La forma de los rails es enteramente diferente, pues hay uno central con muelles, sobre el cual se encaja una grande rueda motriz de que está provista la locomotiva, y que constituye una pieza muy importante en este sistema. La locomotiva, el tender y los wagones están compuestos de dos trenes solidarios y articulados, pero provistos cada uno de ellos de dos ruedas solamente. Por medio de estas disposiciones y de algunos otros accesorios mecánicos, el modelo ejecutado en pequeño recorrió las mas pequeñas curvas, subió por cuestas de 45 a 50 milímetros por metros salvó obstáculos y continuó su camino despues de haber perdido una rueda sin salir del ferrocarril. Se nombró una comisión para examinar este nuevo sistema, y se asegura, a dice un periódico, que no tardará en pasar su informe al ministerio, y aun se cree que se abrirá muy luego un crédito para hacer las experiencias en una grande escala.

Gaceta de provincias.

—Con fecha del 25 nos dicen de Pontevedra:

Los janancios fugados de esta ciudad y que se incorporaron a los rebeldes de Vigo, ocultos en gran parte en los alrededores de esta capital en número escaso, pero con creciente audacia, despues de llegar hasta un barrio extramuros de las murallas de este pueblo por repetidas noches e insultar a varios sujetos, prorrumpieron en canciones lijas del vino y en vivas repetidos a Olozaga y la republica, concluyendo con mueras a los moderados, a Navarez y a nuestro incomparable gefe político. Se han tomado algunas medidas para evitar la repetición de tales asonadas, si bien sus motores con tal hazaña tornaron a sus escondrijos enorgullecidos de tan cal habazña. Nuestras autoridades cierto que son brillantemente inmejorables, empero de bien poco sirven todos sus esfuerzos si se estrellan con la apatía y vergonzosos padrínzgos

que se encuentran en lugares que solo debieran ser asilo y templo de las leyes, y no de banderías ni ayacuchas hiermanadas.

Es mas que escandaloso el desden criminal con que se miran hechos de por sí de gran cuantía; sujetos existen que después de recluir y seducir á incautos, después de tomar parte en la rebelión de Vigo é incorporarse á los insurrectos volvieron á esta y fueron repuestos en sus antiguos destinos; hay mas: estos mismos que hacen público alarde de su desafección, que conspiran sabiéndose hasta la casa y el sitio, estos mismos requisitorios en los Boletines, estos continúan asistiendo á algunas oficinas, y para mayor escándalo todavía, á pesar de estar depuestas por el gobierno... ¿Qué resaca mas? ¿Qué extraño lo impunidad de los Buchs, Santos, Tones, Carios y otros factores del pasado motín?

—Dicen de Lugo al Centinela de Galicia: Motivos nos asisten y no pequeños, para decir que el nuevo jefe político reúne las cualidades necesarias para desempeñar tan espinoso cargo en circunstancias como estas. A pesar de todo, poco pueden hacer todos los de su clase, interin estén organizadas las diputaciones como hoy día. Mientras estas sean todo y los jefes políticos nada, mal se podrán abordar los fines para que fueron instituidos.

—Leemos en los diarios de la Coruña: Según noticias fidedignas podemos asegurar un salido diputados provinciales en la de la Coruña, por Puente deume D. José María Pérez, por Betanzos D. José Arias Uria, por Padron D. José María Suances, por Santiago D. Juan Neira, por Coreubion D. José Ferrer, por Arzua D. José Joaquín Barreiro, por Ordenes el brigadier Tojo, por Nova D. José Arias Uria, por Muros D. Bruno Herce, por Santa Marta D. Leandro Pita, por Negreira D. Rafael Sorrietas, por Carballo D. Manuel Domenech, por Ferrol señor Ponte y Tenreiro y por la Coruña Sr. Alsina.

De Carballo nos participan con fecha 17 una ilegalidad notable en la elección de diputado provincial. El Sr. Moscoso del Pozo había obtenido una respetable mayoría, mereciendo los sufragios de casi todo el colegio electoral de Carballo, de cuyos 1100 votos habían sido suyos 784. Los de Laracha y Lage, cuyas mesas habían sido ganadas por otro partido político, no podían ya disputar la victoria porque eran inferiores en votación, aun cuando sus candidatos la merecieran íntegramente. Convencidos de su importancia en el escrutinio general, se arrojaron al medio abusivo de declarar nula el acta de Carballo, lanzando fuera á sus comisionados. Como consecuencia de tal desorden el diputado por Carballo no es legal, ni representa la opinión del país. Desgraciadamente estos escándalos se repiten.

Nos dicen también de Padron y Santa Marta que hay protestas en la elección de sus respectivos diputados; y de Betanzos que el Sr. Arias Uria optará por Noya, quedando por consiguiente de diputado por Betanzos el Sr. Pose, que ha salido suplente.

—Dicen los mismos diarios: Hemos leído la esposición que el ayuntamiento de Pontevedra acaba de dirigir á S. M. con motivo del atentado de Olózaga. Rebusa en sentimientos de hidalguía castellana.

—De Callosa de Segura dicen al Mercurio de Valencia: Ayer pudo haber sido día de aflicción y luto para este vecindario, pero la firmeza de todos los habitantes por convencimiento de la justicia que les asiste, impuso lo bastante para contener á los que intentaron se desmintiesen los resultados del glorioso pronunciamiento de junio. Es el caso que en esta época se renovó, como todos, este ayuntamiento en su totalidad; á poco se varió el alcalde segundo y el síndico, condescendiendo en esta variación para la mayor armonía con el partido que apellidándose eminentemente liberal, quiere ser exclusivo; y en prueba de ello que principiaron con exigencias en términos que fue preciso decir «alto, bastante hemos andado» pero como no se pararon en barras, representaron contra el alcalde primero constitucional diciendo, que habiendo sido regidor en 1842 y no habiendo pasado los dos años, se le debía declarar incapacitado, y que encargándose de la vara el segundo se procediese á nueva elección. Este hecho es falso, porque si bien fue elegido, renunció, y admitida la renuncia, no llegó á desempeñar la regiduría; mas á pesar de ello el señor jefe político que por fortuna ha sido removido mandó cesase en la jurisdicción. Acordó el ayuntamiento se obedeciese pero no se dió cumplimiento, y exasperados los enemigos del sosiego que en este pueblo disfrutaban, poniendo al frente al subinspector de la milicia de la provincia y acompañado de algunos caballos de la de Alicante, hicieron salir á los nacionales de Catral y Orihuela, y ayer á las nueve de la mañana nos hallamos como sitiados por estas fuerzas; que nos encontraron á todos los vecinos en actitud imponente, decididos á perecer, pues que la ley está en nuestro favor; y por ello convencidos los mas y fálto de apoyo los que deseaban arrollarnos, emprendieron por la tarde su retirada, dejándonos en paz y cual apeteceamos. No puedo concluir mi carta sin dejar de decir á V. que se debe mucho al señor comandante general de la provincia, pues si á las instancias que para este objeto y otros parecido, se le hacen de que facilite tropas condescendiese, floraríamos muchas desgracias.

—Como ya nos anunciaba nuestro corresponsal de Valencia el rejimiento provincial que lleva su nombre salió para Alicante con objeto de dar la guarnición de dicha plaza, cuyo provincial marcha al Maestrazgo para aumentar las tropas que persiguen á los foragidos La-Coba y el Groc.

—VALENCIA 22. Ayer, al pasar la diligencia-correo de Callosa por el pueblo de Tabernes, cayó de una jaca un niño, que atropellado por el carruaje, quedó muerto en el acto. La madre, que estaba presente, quedó desmayada, y entre el padre y otro hombre llevaronla á Pozol, pueblo de su residencia.

—De Castellon escriben á la Union de Valencia:

Ha sido separado nuestro jefe político Sr. Martínez Villalta, reemplazándole en este cargo el Sr. Viedma, capitán del cuerpo nacional de artillería. Conocemos los buenos antecedentes de S. S., y no dudamos que sabrá aprovechar los elementos de orden que existen en esta provincia, para que jamás se altere en ningún sentido.

Ya toca á su término la recomposición del camino real, que se ha practicado bajo la dirección del ingeniero civil de esta provincia D. José Ortega: nos complacemos sobremanera en tributar un justo elogio al talento, asiduidad y desvelo de este joven, que tan bien ha comprendido su obligación, y que tantas veces la ha escudado. Los que se ven como nosotros en la precisión de transitar la carretera que desde este punto conduce á esa ciudad, y en especial el trozo que media entre Murviedro y Valencia, (que también tiene á su ciudad), repetirán lo mismo, y sobre el que ha pasado en días de lluvia por un arroyo desbordado, sin mas en muchas partes que los ciénegas, y todo lleno de desigualdades y derrumbaderos, apreciará en su justo valor, tanto el material trabajo que habrá empleado en tan corto tiempo, como los inconvenientes que ha sufrido tenido que apartar. También merece particular mención el brillante estado de los peones camineros, licenciados todos del ejército, y que en su nueva profesión les hace al Sr. Ortega observar los principios de exactitud y disciplina que ya tienen aprendidos.

Desearíamos que continuase en esta provincia, donde tanto aprecio y reputación merece; y teniendo varias obras en proyecto, nos complacería en extremo que las llevase á cabo; pues no dejarían de tener un feliz éxito, atendida su aplicación y suficiencia.

Asimismo es digno de recuerdo el Sr. Valle, que tan solícito se ha mostrado en la composición de la avenida que conduce á Catarroja.

Signe la activa persecución de los facciosos, dando buenos resultados á pesar de lo que en contrario se diga, y según parece van á llegar algunas tropas á reforzar las existentes. Y ya que de tropas hablamos, recordamos á quien correspondía el triste estado de la oficialidad de esta provincia, que todavía no recibió el completo de su paga del pasado setiembre, sin embargo de hallarse al corriente la mayor parte de los batallones que aquí se encuentran. No sabemos á qué atribuir esta desigualdad que tan mal sienta y que tanto perjudica.

—Nos escribe nuestro corresponsal de Medina de Rioseco,

diciendo que hace dos meses que no se ha percibido allí un solo maravedí para atender al culto de sus tres santos parroquias; lo cual tiene á todos escandalizados. Creemos que este aviso llamará la atención del gobierno.

—Desde primeros del próximo mes de enero va á ver la luz pública en Barcelona un nuevo periódico que se titulará el *Círculo barcelonés*, el cual, según el prospecto, se propone ser órgano de la gran comunión liberal. Saldrá tres veces por semana.

—El ayuntamiento de Cartagena ha agrandado la casa de niños espósitos abriendo comunicación con otra contigua para mayor comodidad y asilo de aquellos desgraciados y de las señoras que les prestan sus caritativos auxilios.

—ALICANTE 22. Anteayer tomó posesión del gobierno político de esta provincia el Sr. D. Ramon Ceruti, nombrado últimamente por S. M. para dicho destino. Mucho nos prometemos en verdad de este funcionario, á quien hemos tenido la satisfacción de oír que se halla resuelto á llevar á todo trance á cabo los sentimientos de reconciliación y orden público que animan al gobierno de nuestra Reina constitucional.

El Liceo artístico y literario de esta capital ha rendido el homenaje debido por toda corporación al jefe supremo del Estado, ejecutando una sesión extraordinaria en celebridad de la jura de nuestra augusta Reina Doña Isabel II.

—A consecuencia del desorden escandaloso que ocurrió á principios del mes actual en el teatro de Tívoli, y en el cual por hombres que vestían el uniforme de la fuerza ciudadana, fue insultada la diputación provincial y las demás autoridades que quisieron contener á los sediciosos, ha sido desarmada para reorganizarse la milicia nacional de infantería de dicha ciudad.

—Nos escribe nuestro corresponsal de la Coruña que tanto en dicha ciudad como en todos los pueblos de la provincia se goza una tranquilidad envidiable, que en toda ella ha causado un mismo sentimiento de reprobación el atentado del Sr. Olózaga, y que el gobierno de S. M. podía contar con la provincia de la Coruña como una de las mas decididas á defender la causa de la Reina y de las instituciones.

Se esperaba en dicha ciudad de un momento á otro al general D. Vicente Castro, nombrado segundo cabo de Galicia.

—Nos dicen de Valladolid que se va notando un cambio saludable en la opinión de los progresistas de dicha ciudad, quienes con la fuga del Sr. Olózaga han perdido toda la confianza que en él tenían: creése difícil la reelección del Sr. Cantero.

—El Sr. D. José Agustín Argüelles, individuo de la diputación provincial de Oviedo, ha dirigido á sus habitantes esta notable manifestación:

Asturianos: Ya lo oisteis, los hombres que representan en el Congreso ideas progresistas anhelan las revoluciones porque solo ellas les proporcionan el triunfo de sus ideas: ellos lo acaban de decir á la faz de la Europa entera: ellos acaban igualmente de romper la coalición que tanto proclamaban cuando así convenia á sus planes, esa coalición que un tiempo alimentó nuestras mas bellas ilusiones y esperanzas de paz tan necesaria y apetecida ¿y por qué? ellos con el mayor desdoro lo digeron: porque quieren ser omnipotentes, porque ciegos de intolerancia les importa poco la ruina de la patria con tal que se hunda siendo esclusivo su dominio: el trono que hace poco tiempo proclamaban con infinitas protestas de adhesión á él, hoy lo veis escarnecido por ellos mismos: hoy le posponen á un hombre que con mano atrevida osó manciullarlo. La verdad está descubierta y la patria salvada: si, la patria está salvada, porque las doctrinas que acaban de sentarse por esos hombres no pueden encontrar eco en los pueblos, y no lo encontraron: harlo tiempo fueron el juguete de una fracción ambiciosa al par que ingrata.

Hasta el presente al haber ejercido por desgracia tantas veces vuestros mas sagrados derechos de ciudadanos, acaso la duda os habrá acompañado al elegir representantes en Cortes, diputaciones y municipalidades; y digo por desgracia, porque lo es tanto grande la de no haber tenido hasta el día nada estable ó duradero en nuestra infortunada si, pero grande y generosa patria: ya no podéis dudar, cuando tarde ó temprano os halléis en aquel caso; no podéis dudar por que de hacerlo, pronto veréis á esos hombres levantarse orgullosos sobre vuestras ruinas. El trono constitucional, las instituciones que á costa de tanta sangre vertida la nación se ha dado; todo, todo acaba de ser amenazado por ellos; ¡insensatos! ¿no conocen que al intentar, cada pecho español será un muro inexpugnable que tengan que vencer? ¿qué millones de españoles rodearían el trono de nuestra Reina, en el que se cifran todas las esperanzas, y el que hasta aquí respetaron todas las revoluciones? pero no, el cielo ha querido que esos hombres hablasen para que los oigan los pueblos: aquellos lo hicieron y estos juzgarán.

Asturianos: el solo título que tengo para hablarlos, no es otro que el de un paisano vuestro tan amante de su patria como lo pudo ser el grande é inolvidable Pelayo, de quien todos sois hijos y cuyas virtudes habéis heredado. Al hacer lo, mi solo objeto es el de ponerlos de manifiesto la verdad descubierta que el tiempo con su fallo justo é inexorable arrancó á los que con miras siniestras se enmascaraban con ella. Colunga 17 de diciembre de 1843. — José Agustín Argüelles.

Gaceta de la capital.

—El domingo 21 ingresaron en la caja de ahorros de Madrid 20,265 rs. 24 céntimos por 340 individuos. Y se devolvieron 15,955 rs. 9 ms. á solicitud de 42 interesados.

—Ya á publicarse en esta corte desde 1.º de enero un periódico administrativo con el título de *Guía de Empleados*.

—Ha sido capturado en la Puerta del Sol y puesto á disposición de la autoridad, Antonio Olmedo, cabo desertor del depósito de quintos del regimiento infantería de la Reina, núm. 2.

—Los carabineros de la puerta de Bilbao hirieron con bala en un brazo á Prudencio Fernandez, que huía de sus perseguidores por haber robado cinco borregos, y no qui so defenderse á la intimación de los guardas.

—El ayuntamiento constitucional de esta corte ha acordado conceder una gratificación de 500 rs. vn. á D. Dámaso García, por el acto de haberse arrojado con peligro de su vida, en un pozo de la casa núm. 105 de la plazuela de la Villa, y haber salvado á doña Juana Elduagen, que en un acceso de enajenación mental se había precipitado en el mismo, la cual se halla en un estado de perfecta salud.

—Leemos en el *Corresponsal*:

CONTRABANDO.—APREHENSION NOTABLE. En la mañana del 18 de este mes, el teniente de carabineros D. Melchor Moragas con dos oficiales mas y otros individuos, detuvo en la calle del Barco un carro que conducía 22 bultos, procedentes de la Aduana, donde habían sido despachados por los empleados de la municipalidad, en concepto de gerga, mas como aquel tuviese noticia de que su contenido interior consistía en géneros de contrabando, hizo retroceder el carro á la Aduana, donde abiertos los bultos que figuraban efectivamente en su esterilidad con mucho disimulo ser piezas de gerga, resultó después de reconocidos que en su interior contenían los efectos de fraude siguientes:

De ilícito comercio.—Ocho piezas con 195 pañuelos, percales, estampados, de vara y octavo de ancho; 25 piezas con 367 pañuelos de vara y octavo de ancho escaso; 27 piezas con 644 dichos, fondo azul con flores amarillas, de vara escasa de ancho; 334 piezas con 8,598 dichos, sobre diferentes fondos, vara escasa; 102 piezas, con 410 pañuelos de algodón con una pequeña mezcla de seda, de vara escasa; 12 piezas con 501 pañuelos estopilla ordinarios, de tres y media cuartas; 42 pares tirantes de algodón y goma; 61 dichos de mejor calidad de hevilla pequeña y ojete; 42 cortes pares de botas de becerrillo negro; 12 pieles talladas de diferentes colores; 12 dichas de mayor tamaño; 24 pieles de cabritilla atafetadas de varios colores; 72 dichas para guantes; 72 badanas de color de avellana acharoladas de blanco.

De ilícito comercio.—16 gruesas de hevilas sencillas de hierro para tirantes; 8 gruesas de id. id. mayores para id.; 12 dichas de id. metal blanco para id.; 7 piezas tejido de lana con 64 chalinas de siete cuartas de largo y media de ancho; 6 piezas con 206 pañuelos de id. id. de tres y media cuartas; 86 pañuelos de muselina de lana con fleco de siete cuartas de largo.

—La *Union comercial* está organizando el sistema de banco en toda España por cantidades desde 10 á 5,000 reales. Creemos que no puede menos de ser bien recibida esta mejora, sobre todo cuando la administración de correos ha creído oportuno prohibir á todas sus subalternas los giros. Asimismo juzgamos que producirá beneficios considerables á los corresponsales de aquel establecimiento, á sus accionistas y al país.

—El *Museo Matritense*, cuya prosperidad va en aumento, celebró la festividad de Noche Buena con una función extraordinaria y propia del día. Compúsose de la tonadilla *La vida del soldado*, que cantaron casi todos los socios de la sección, y de una pieza nueva traducida por el Sr. Peral con el título de *Los dos ladrones*; que agradó mucho por sus chistes y graciosas situaciones. Parecemos digna de elogio esta actividad de la junta gubernativa de aquel establecimiento, y deseamos que prosiga lo mismo en adelante, segura de que recibirá el premio de sus esfuerzos.

—Tenemos la mayor complacencia en hacer público el rasgo de generosidad y desinterés de la oficialidad del provincial de Madrid, que á imitación de los oficiales de ingenieros han entregado, para aliviar la suerte de las religiosas, la cantidad de 440 rs. que la han correspondido en el reparto hecho esta Pascua á los cuerpos de la guarnición.

—A las seis y media de la tarde del día 24 se cayó muerto repentinamente en la Corredora alta de San Pablo, un hombre que dijeron los testigos llamarse Manuel Corral, el cual vivía en la calle de Velarde, núm. 4.

—Según dice el *Eco*, el Sr. Cardero que se hallaba preso en el cuartel de los Basiles, ha sido trasladado á su casa en clase de arrestado.

—Se ha repartido y está en estudio *Las treguas de Ptolomada*, ópera del maestro Esclava, que debe representarse en el teatro del Circo.

—Acaba de fallecer en esta corte el Sr. Morquecho, magistrado de la audiencia de Madrid.

—SOCIEDAD ECONOMICA MATRITENSE. El jueves 28 del corriente á las once de la mañana se celebrarán en el salon del colegio nacional de Sordo-mudos, calle del Turco, los exámenes públicos anuales de los alumnos del mismo y de la escuela de ciegos, bajo la presidencia de la sociedad Económica Matritense, á la que por reales órdenes estan encomendados el cuidado é inspección de dichos establecimientos.

—El Sr. marques de Santa Cruz ha sido nombrado regidor del ayuntamiento constitucional de esta corte.

—El Sr. Creus ha sido nombrado cónsul de Bayona.

—Según la *Posdata*, el Sr. Bermudez de Castro ha sido nombrado gentilhombre de cámara y agraciado con la cruz de Carlos 3.º

—Trasladamos con el mayor gusto á nuestras columnas el sentido discurso que en la última sesión del Liceo dirigió á S. M. el Sr. D. Manuel Bertran de Lis como consiliario de dicho establecimiento.

—Señora: Las repetidas muestras de benevolencia con que V. M. se digna favorecer á esta sociedad artística y literaria, son á los ojos del Liceo claros indicios del porvenir li sonjero que á la nación promete el suspirado gobierno de V. M.

La institución del Liceo, que por su carácter especial contribuye al fomento y lustre de las artes y la literatura; que por su índole académica sirve de lazo estrecho á las inteligencias, y que por sus amenas tareas propende á suavizar el desahrimiento de las contiendas políticas, se ha presentado sin duda al claro juicio de V. M. como un sintoma característico de nuestra civilización, y como un objeto digno de la protección de una Reina que cifra toda su dicha en el reposo y en el mejoramiento de su pueblo.

S. M. no cesa de dar pruebas inequívocas de esta verdad: porque ni los tiempos azares de la infancia, ni el desasosiego inseparable de las turbulencias públicas durante la minoría, ni los graves cuidados que lleva consigo la gobernación del Estado, han sido parte para impedir la frecuente asistencia de V. M. á los actos en que precisamente el Liceo se remonta mas al principal objeto de su instituto: objeto que V. M. dignándose concurrir á la distribución de los premios, auxilia poderosamente, porque el lauro otorgado por mano de una señora y de una Reina, es la joya mas preciosa y el mas eficaz estímulo para los ingenios del hidalgo y caballero pueblo español.

Tan señalada protección ofrece sin duda muy ancho campo á las mas halagüeñas esperanzas; y el Liceo, al recordar en este momento por el pincel aquellos ilustres principes que empezaron también á regir el celso en edad temprana, ha querido significar de un modo espresivo que bajo el gobierno de V. M. ni á la monarquía faltará la gloria de los Alfonsos y del Gran Fernando, ni al gobierno del Estado el ánimo prudente y firme de Enrique III, ni el decidido y generoso patrocinio de Juan II á la literatura española.

Acto continuo S. M. entregó, como ya dijimos, flores de oro á los individuos que han alcanzado premios en el concurso de los juegos florales, y que han sido:

Por la sección de música, señorita Doña Sofia Vela.
Por la de declamación, Doña Isabel García Luna.
Por la de literatura, Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch.
Además recibió otra flor, como premio extraordinario, y en recompensa de su relevante mérito y servicios prestados al Liceo, la Sra. Doña Manuela Oreiro de la Vega.

PARTE INDUSTRIAL.

MERCADOS.

VALLADOLID 24 DE DICIEMBRE.

El precio de los granos y demas artículos de consumo de los mercados de esta ciudad y poblaciones inmediatas, con corta diferencia entre el que rige en todos, es el siguiente:

Trigo superior de 52 á 55 rs. fanega.
Cebada á 19 id. id.
Centeno de 18 á 20 id. id.
Avena á 12 id. id.
Habas de 20 á 22 id. id.
Alubias de 14 á 15 id. id.
Aceite, nuevo á 46, viejo, á 50 rs. arroba.
Vinos. De la Tierra de 7 á 8 rs. cántaro.
De la Nava, añejo á 15, rancio á 25 id. id.
De Toro á 18 id. id.
Carne. Del país de 25 á 26 rs. arroba.
Gallega á 32.
Garbanzos de 46 á 50 y aun 60 rs. fanega.
Patatas á 2 y medio rs. arroba.
Algarrobas á 14 id. id.
Arroz de 28 á 32 id. id.
Pimiento, picante á 50, dulce de 44 á 50 id. id.
Tocino á 42, 44 y 46 id. id.

En esta ciudad hay grande consumo y se sostienen bien los precios indicados; en los mercados de Medina, Alaejos y Rioseco, la Nava, etc., suele haber alguna pequeña alteración en la cebada, trigo y centeno, pero generalmente (por lo que se deduce de los avisos de los negociantes en grande y en pequeño que me escriben de todos los puntos citados) el precio de los de la capital es igual al de los mercados de aquellas poblaciones.

El canal está helado y no hay por eso trasportes; pero hay pedidos para Barcelona y otros puntos de Cataluña y la Habana de muchos miles de arrobas de harina.

Fondos públicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27 DE DICIEMBRE

TÍTULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 29 operaciones importantes 22 (100,000 rs.), el contado á 25 1/4 las demas á diferentes fechas 6 vol. con el cupon cor. de 25 1/2 á 26 1/3 por 100.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 21 operaciones importantes 13,200,000 rs. á diferentes fechas 6 vol. con 5 cups. y un semestre vencido de 28 1/2 á 29 1/4 por 100.

CAMBIOS.

Londres á 90 días 37 3/8 á 1/2.	Málaga á 1/4 caño.
París á 90, 16 lbs. 3 s. pap.	Santander á 1/2 papel d.
Alicante á 1 d. din.	Santiago á 1/4 papel dano.
Barcelona á 1/4 á 1/2 l.	Sevilla á 1/4 d. pap.
Bilbao á 1 d. pap.	Valencia á 3/4 d.
Cádiz á 1/4 d.	Zaragoza á 3/4 d.
Coruña á 3/4 d. pap.	Descuento de letras 6 por 100 al año.
Granada á 2 d.	

A última hora.

Sesiones del día 27 de diciembre.

SUSPENSIÓN DE LAS SESIONES.

El gobierno de S. M. ha leído hoy en ambos cuerpos legislativos un decreto de la Reina suspendiendo las sesiones de las Cortes en la presente legislatura. En el Senado hizo la comunicación el Sr. presidente del consejo de ministros hallándose ademas presentes los ministros de Hacienda y Gobernación, y en el Congreso la leyó el de Gracia y Justicia, encontrándose tambien allí los de Guerra y Marina.

El decreto estaba concebido en estos términos: «La Reina Doña Isabel II, usando de la facultad que me concede el art. 26 de la Constitución, y de acuerdo con el parecer del consejo de ministros, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.—Dado en Palacio á 26 de diciembre de 1845.—Signen las firmas.

En virtud de esta comunicación los señores presidentes dieron por terminadas las sesiones de sus respectivos cuerpos. Esta comunicación ha sido escuchada en ambas cámaras con el mas respetuoso silencio.

ESPECTACULOS.

Teatro del Principe.

A las cuatro y media de la tarde: Sinfonía. PASCUAL Y CARRANZA, comedia en un acto. Baile. LA FERIA DE MAIRENA, pieza en un acto. La jota. Sainete.

A las ocho de la noche: Sinfonía. LAS DOS CORONAS, comedia en tres actos. Baile, y Tonadilla. Sainete.

Teatro de la Cruz.

A las cuatro y media de la tarde: Sinfonía. EL LOBO MARINO, comedia en dos actos. Baile. MANJIRON, O LA HERENCIA DE MI MUGER. Baile Sainete.

A las ocho de la noche: Sinfonía. DOS MUERTOS Y NINGUNO DEFUNTO, comedia en dos actos. Baile. EL MESON EN NOCHE BUENA, zarzuela en un acto. Baile. ¡MUY MAL HECHO, YERNO MIO! pieza en un acto.

Teatro del Circo.

A las siete y media de la noche: LUCRECIA BORGIA, ópera en tres actos.

ANUNCIOS.

QUEVEDO. EDICION DE LUJO CON GRABADOS POR LOS MEJORES ARTISTAS ESPAÑOLES: la quinta entrega de poesías que salió el 12 de diciembre del presente año.

Puntos de suscripción los anunciados en las cubiertas de las entregas, y en la redacción de esta obra, calle de Atocha, número 33.

EL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE ESTA CIUDAD ha dispuesto que se haga saber por medio de edictos, que hallándose vacante el teatro de la misma, se admitirán proposiciones para traer compañía cómica ó lírica durante la temporada que falta hasta la cuaresma. Pamplona 4 de diciembre de 1843.—De órden de S. S. Pablo Ilarregui, secretario.

CURSO COMPLETO DE PARTOS Y DE ENFERMEDADES DE mujeres y de niños, acompañado de 8 tablas sinópticas y 24 láminas litografiadas. Escrito en frances por Julio Hatin, y traducido al español por el doctor D. José Lopez Villanor. Segunda edición muy aumentada.

Costa de 2 tomos en 4.º y se vende á 48 rs. en pasta en Madrid en las librerías de Sanchez, calle de la Concepción; de Sanz, calle de Carretas, y de Cruz, calle Mayor; y en las provincias en las siguientes: Barcelona, Piferrer; Sevilla, Hidalgo y Compañía; Santiago, Rey Romero; Valencia, Navarro; Zaragoza, Yague; y en las demas provincias en las principales librerías.

EXAMEN CRITICO FILOSOFICO DE LAS DOCTRINAS HOMEOPÁTICAS Y ALÓPATICAS comparadas entre sí, por D. José Sebastian Coll, profesor de medicina en esta corte. Se ha publicado ya la primera entrega de esta importante obra (única hasta ahora de su clase en España). Constará toda la obra de un tomo en 8.º de marquilla de 500 páginas, y se reparte por entregas de 80 páginas. Se suscribe en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Rios, calle de Carretas; Villa, plazuela de Santo Domingo; y Viuda de Razola, calle de la Concepción geronima. En las provincias en las principales librerías y administraciones de correos. El precio de cada entrega es el de 4 rs. en Madrid y 5 en las provincias.

NOMENCLATOR GENERAL DE LAS CALLES, CALLEJONES y travesías, plazas, pla zuelas, puertas y portillos de la M. H. villa y corte de Madrid, seguido de un cuadro sinóptico de los cuarteles, distritos, juzgados de primera instancia, alcaldías y barrios en que se halla dividida la capital, con otras muchas curiosidades.

Un volumen en folio impreso con gusto y esmero. Se vende en la librería de la señora viuda de Soto, calle de Carretas (Pontejo) frente al buzón de Correos.

LA DIRECCION DE LA SOCIEDAD DEL IRIS, DE ACUERDO con la junta de gobierno de la misma, ha determinado repartir de las utilidades del año, entre sus accionistas un nuevo por ciento del capital efectivo por razon de intereses y dividendos correspondiente al año presente que se pagará en la caja general de la sociedad desde el 1.º de Enero próximo venidero mediante la presentación en ella de las acciones respectivas.

Los accionistas que desearan cobrar los dichos intereses y dividendos en cualquier otro punto de la Peninsula se servirán manifestarlo así á la direccion general calle de Fuencarral, número 53. El director 1.º presicente, Joaquín Fagoaga.—El director administrador, Felipe Fernandez de Castro.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.